

# Liahona



**ARTÍCULO PRINCIPAL:**  
El punto central de  
fe de Dinamarca,  
pág. 38

Cinco conceptos  
para asegurar una  
familia feliz, pág. 10

Los tatuajes y tu  
misión, pág. 18

## PARA LOS ADULTOS

- 2 Mensaje de la Primera Presidencia: Pensamientos inspiradores  
*Presidente Gordon B. Hinckley*
- 8 La plenitud del Evangelio: El albedrío
- 10 Las sagradas responsabilidades del ser padres *Élder M. Russell Ballard*
- 25 Mensaje de las maestras visitantes: La enseñanza de las doctrinas  
del reino de Dios
- 26 Lecciones del Antiguo Testamento: Bendecida en mis aflicciones  
*Bonnie D. Parkin*
- 29 El sonido de la Sociedad de Socorro *Kim Woodbury*
- 32 ¡Griten de gozo las montañas!—  
Selecciones de la Sexta  
competición internacional  
de arte
- 38 En Dinamarca, una fe serena  
y vibrante *Don L. Searle*
- 44 Voces de los Santos de los  
Últimos Días  
La prueba de Kirsten  
*Angela Diener*  
¡Apártate!  
*Deborah Shatto*  
Mi propio héroe  
*Jorge Detlefsen*
- 48 Comentarios

10 Las sagradas responsabilidades  
del ser padres

## IDEAS PARA LA NOCHE DE HOGAR

*Estas ideas les serán útiles para  
emplear la revista Liahona a fin de  
mejorar la enseñanza en  
el aula y en el hogar.*

**"El albedrío",** pág. 8:

Diga a sus familiares que us-  
ted ha tomado la decisión  
de utilizar su propio al-  
bedrío para obligarlos a  
todos a fijar la vista en la pared.

Hablen en cuanto a la forma en que  
se sentirían con respecto a la deci-  
sión que usted ha tomado. Utilice  
el artículo para explicar lo que es el  
albedrío, y hagan una dramatiza-  
ción de las tres formas menciona-  
das en el artículo mediante las  
cuales Satanás ataca el albedrío.

**"Los tatuajes y tu misión",**

pág. 18: Valiéndose de la introduc-  
ción del artículo, hablen en cuanto a  
las semejanzas que existen entre  
el templo y el cuerpo físico.  
Cuenta el relato de Bobby y  
señale las consecuencias  
que tuvo que enfrentar  
debido al tatuaje. Testi-  
fique de la importancia de tratar  
nuestros cuerpos como a un templo.

**"Bendecida en mis afliccio-  
nes",** pág. 26:

Supongan que cada  
uno de los integrantes de la familia  
tiene una dolencia física pasajera  
(por ejemplo, puede vendarle los  
ojos a alguien, vendarle una pierna  
o una mano, taparle los oídos, etc.).





36 Alejada del borde del peligro

PARA LOS JÓVENES

- 7 Lista de Ideas: Escucha, aprende y vívelo
  - 18 Los tatuajes y tu misión *Shanna Butler*
  - 21 Póster: Nunca eres lo suficientemente grande
  - 22 En el equipo del Señor *R. Val Johnson*
  - 30 Mensajes instantáneos
- Las tres hermanas  
*Jessie Noemi P. Patria*  
No hay otro lugar como el hogar *Faapisa M. Tupe*  
La influencia del Profeta *Attah Y. Fred Omokbudu*



30 Las tres hermanas

AMIGOS: PARA LOS NIÑOS

- A2 Ven y escucha la voz de un Profeta: Saliendo de la oscuridad *Presidente James E. Faust*
- A4 Tiempo para compartir: Seguir al Profeta *Linda Magleby*
- A6 De la vida del presidente Wilford Woodruff: Llega a ser un erudito de la Biblia
- A8 Más bendecido *Rachel C. Murdock*
- A10 Para tu diversión: Figura de las Escrituras
- A11 Testigo especial: Adivina ¿quién es?
- A12 La carga se le hizo ligera *Sandra Dawn Brimball*
- A14 Entre amigos: El amor del Salvador *Cheryl C. Lant*
- A16 Para ser más como Cristo: ¿Cómo podría mentir? *Erica Silvina Kleveztain de Roldán*



A8 Más bendecido



A16 ¿Cómo podría mentir?

EN LA CUBIERTA  
Fotografía por Don L. Searle.

CUBIERTA DE AMIGOS  
Fotografía por Craig Dimond.

Pida a cada uno de ellos que exprese cómo se sintió mientras tenía esa discapacidad. Utilice el artículo para descubrir las bendiciones que provienen de las aflicciones, y pida a los miembros de la familia que digan qué bendiciones han recibido por sobrellevar tribulaciones.

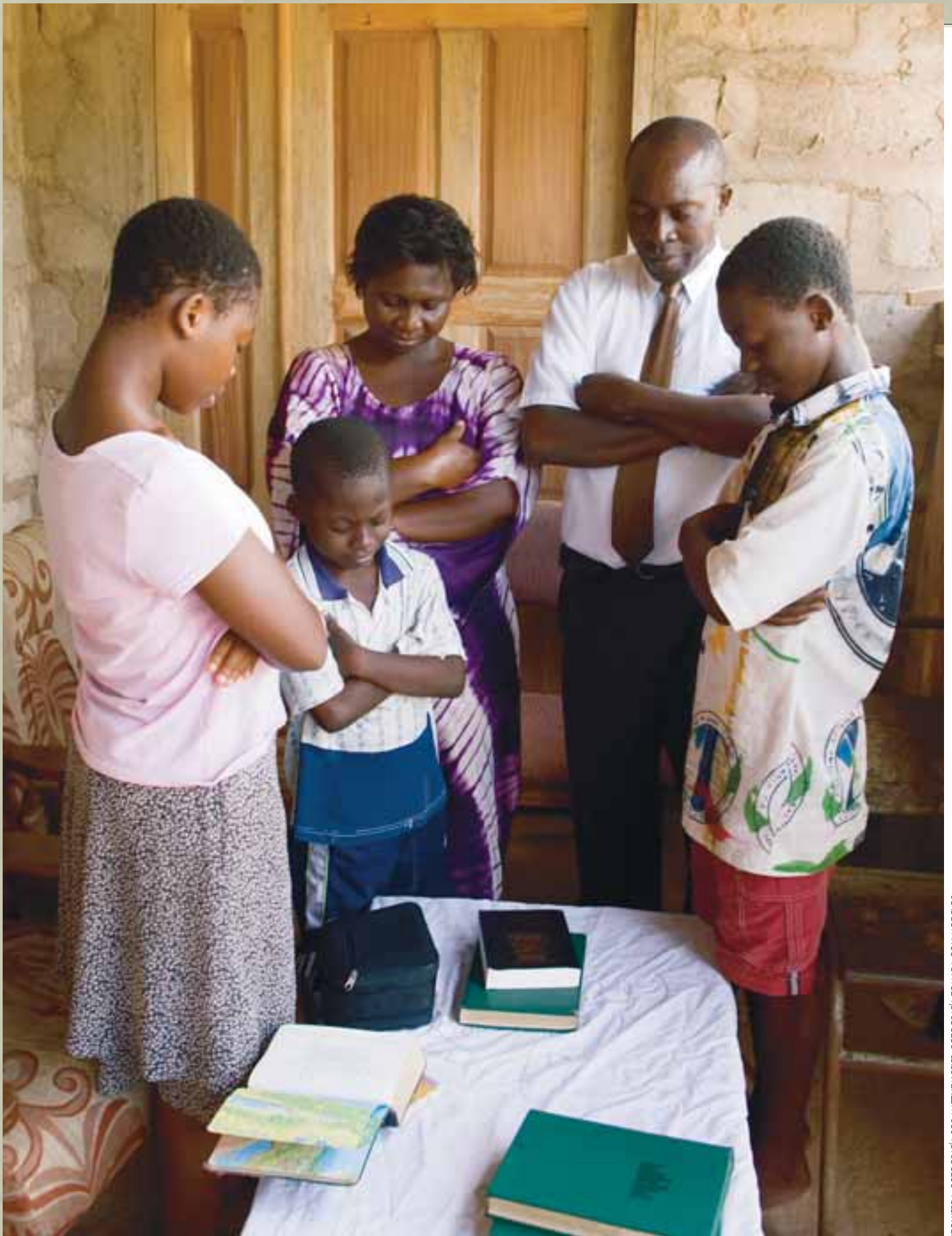
**“Saliendo de la oscuridad”,** pág. A2: Deje la habitación a oscuras; pregunte a los miembros de la familia qué podría causarles oscuridad en la vida. Pídales que busquen en la habitación las cosas que podrían ayudarlos a salir de la “oscuridad espiritual”; entre esas cosas podrían estar las Escrituras,

un sobre de diezmos y un himnario. Encienda la luz. Utilice el artículo para hablar sobre los objetos que hayan encontrado y sobre otras maneras de mejorar nuestra comunicación con nuestro Padre Celestial.

**“Más bendecido”,** pág. A8: Pida a los miembros de la familia que hablen de algún acto de bondad que alguien les haya demostrado. Lea en voz alta el relato de Wade. Dé a cada miembro de la familia el desafío de llevar a cabo un acto de bondad esta semana, y que estén preparados para dar un informe de los resultados durante la próxima noche de hogar.

TEMAS DE ESTE NÚMERO

A=Amigos	Obra misional de los miembros, 44
Aflicciones, 26, 44	Oración, A12
Albedrío, 8	Orientación familiar, 6
Apóstoles, A11	Padres, 10
Arte, 32	Palabra de Sabiduría, 36
Biblia, A6	Paternidad, 10
Bondad, A8, A14	Pecado, 21, 36
Brasil, 22	Preparación misional, 18, 22, 30
Conferencia general, 7	Presión de los compañeros, 36
Contención, 10	Primaria, A4
Dinamarca, 38	Proclamación sobre la familia, 10
Enseñanza, 1, 25	Profetas, A4
Estudio de las Escrituras, A10	Sociedad de Socorro, 29
Familia, 2, 10, 22	Tatuajes, 18
Fe, 2, A2, A12	Templos, 2, 38
Honradez, A16	Tribulaciones, 26, 44
Inspiración, 44	Unidad, 30
Madres, 2, 10	
Maestras visitantes, 25	
Matrimonios misioneros, 2	
Noche de hogar, 1	



IZQUIERDA: FOTOGRAFÍA POR MATTHEW REIER; FOTOGRAFÍA TOMADA CON MODELOS.



# Pensamientos inspiradores

**POR EL PRESIDENTE GORDON B. HINCKLEY**  
**Crean en Dios**

“Crean en Dios. Crean en Dios, el Eterno Padre. Él es el gran Gobernante del universo, pero también es nuestro Padre y nuestro Dios a quien podemos acudir en oración. Somos Sus hijos e hijas. ¿Alguna vez se han puesto a pensar en que de verdad son hijos de Dios y que en su interior hay algo de la divinidad?

“Crean en Dios y no le sean infieles. Adórnle en espíritu y en verdad. Crean en Él. Lean Su palabra y sigan Sus enseñanzas.

“Crean en Jesucristo... Él es el hijo de Dios que vino a la tierra, que dejó las cortes reales celestiales para venir y morar entre los hombres y dar Su vida por cada uno de nosotros, por ustedes y por mí. Por medio de Él podemos acercarnos al Padre. No sean incrédulos sino creyentes en el Señor Jesucristo, el Salvador y Redentor del mundo” (reunión, Moscú, Rusia, 10 de septiembre de 2002).

## **Una fe inextinguible**

“Lleven en el corazón una fe inextinguible, un conocimiento seguro de los grandes e importantísimos aspectos del Evangelio de Jesucristo, del que ustedes forman parte—esta Iglesia y el reino de Dios— de que

el Dios de los cielos y Su Hijo Amado, el Señor Jesucristo, rasgaron el velo en esta [época] y se mostraron al profeta José Smith.

“¿Es su fe firme al respecto? ¿Creen que Juan el Bautista vino? ¿Creen que Pedro, Santiago y Juan; y que Moisés, Elías y Elías el profeta vinieron y restauraron el sacerdocio y sus llaves para dar comienzo a esta gran dispensación? ¿Creen, después de todo, que aquí es donde reside la verdad?

“¿Albergan en el corazón esa fe firme? De ser así, la carga será ligera, se lo prometo. Si no fuera así... hay una manera de conseguirla, como señaló el Salvador cuando dijo: ‘El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta’ (Juan 7:17)” (conferencia regional, American Fork, Utah, 24 de agosto de 2002).

## **Cultiven las relaciones familiares**

“No llevemos la clase de vida... de la que nos tengamos que lamentar... Al final no va a importar mucho cuánto dinero hayan ganado, el tipo de casa que tengan, el automóvil que posean ni cuánto dinero tengan en su cuenta bancaria. Nada de eso importa. Lo que sí va a importar es esa preciosa mujer que ha caminado a su lado como compañera suya durante



**D**espués de todo, las relaciones familiares serán lo único que ustedes se llevarán.

**C**ontamos con hombres y mujeres jubilados que sirven como misioneros de la Iglesia en todo el mundo con total generosidad para instruir y hacer el bien.



IZQUIERDA: FOTOGRAFÍA POR CRAIG DIMOND; DERECHA: FOTOGRAFÍA POR DAVID STOKER.

todos estos años, así como los hijos, los nietos y los bisnietos, la fidelidad de ellos y la guía que buscan de ustedes... con respeto, amor, deferencia y bondad...

“Después de todo, las relaciones familiares serán lo único que ustedes se llevarán... Que Dios nos bendiga para que seamos buenos padres... y buenos esposos para nuestras buenas esposas” (reunión, Pleasant Grove, Utah, 18 de enero de 2003).

#### **Sean buenas mujeres y buenas madres**

“Mujeres: sean buenas mujeres y buenas madres. Sean amables, corteses y generosas. Fortalezcan a sus hijos mediante su fe y testimonio, y edifiquenlos. Ayúdenles a sortear los problemas del mundo a medida que crezcan en esta época tan difícil. Apoyen, sostengan, respeten y bendigan a sus esposos con amor y ánimo, y el Señor las bendicirá. Aun si no son miembros de la Iglesia, bendíganlos con bondad y busquen la forma de ayudarlos de la mejor manera posible. Es probable que lleguen a ser miembros antes de morir. Puede que pase mucho tiempo y que tengan que poner mucho de su parte, pero si sucede así, sabrán que habrá valido la pena” (reunión, Filadelfia, Pensilvania, 25 de octubre de 2002).

#### **Honren a sus esposas**

“Ustedes, hombres que poseen el sacerdocio de Dios, honren a sus esposas. Respétenlas; ellas son las madres de sus hijos. Después de todo, cuando esta vida llegue a su fin y prosigan adelante hacia la eternidad, no se llevarán ni cinco centavos de la riqueza que hayan reunido, ni siquiera cinco centavos. Sólo hay una cosa que se podrán llevar, y eso es su alma eterna y el amor y la compañía de su cónyuge. Vivan de tal modo que sean dignos de ello” (reunión, Kingston, Jamaica, 15 de mayo de 2002).

#### **Más amor en nuestros hogares**

“Me gustaría ver más amor en nuestros hogares... Ustedes que son padres y madres, atesoren los hijos que tienen. Demuéstrenles amor. Guíenlos... con amor... Si lo hacen, ellos seguirán su ejemplo. Les prometo que si lo hacen, llegará el momento en el que se sentirán tan agradecidos por ello que se arrodillarán y darán gracias al Señor por los preciados hijos que han tenido y que han crecido bajo su guía” (reunión, Puerto España, Trinidad, 20 de mayo de 2002).

### Un real sacerdocio

“Éste es el día que Pedro previó, cuando en la tierra habría un real sacerdocio al alcance de todo hombre que aceptara el Evangelio.

“Mis queridos hermanos, ¿se dan cuenta de lo que tienen al poseer el sacerdocio de Dios? Pueden servir en el gobierno de la Iglesia, tener un cargo en ella. Pueden administrar sus asuntos. Pero tal vez aún más importante que eso, es que lleva consigo el poder y la autoridad para imponer las manos en la cabeza de su familia y bendecirla. ¿Saben de otro grupo en el mundo en el que el padre tenga el derecho, el privilegio y la oportunidad de poner sus manos sobre la cabeza de su esposa e hijos y bendecirlos en el nombre del Señor? ¡Qué privilegio tan invaluable! Y agregó... vivan de tal modo que sean dignos de esta gran bendición” (reunión, Kiev, Ucrania, 9 de septiembre de 2002).

### Sean leales a la Iglesia

“Sean leales a la Iglesia. Tengo un testimonio de la veracidad de esta Iglesia, al igual que ustedes... Casi cada uno de los presentes puede ponerse de pie y decir: ‘Sé que Dios vive, que Jesús es el Cristo y que ésta es Su obra’... Nunca hagan nada que suponga algún tipo de deslealtad. Sostengan [a la Iglesia], apóyenla, oren por ella, trabajen en pos de ella y háganla avanzar... El futuro de la obra... descansa sobre ustedes. Necesitamos Santos de los Últimos Días que sean leales y fieles...”

“Sean leales a la fe, sean leales a Dios, sean leales a Jesucristo y sean leales a la Iglesia de Jesucristo. Al hacerlo, serán leales a ustedes mismos” (reunión, Kingston, Jamaica, 15 de mayo de 2002).

“Sean leales a esta Iglesia, mis hermanos y hermanas... Quiero expresarles mi testimonio de que las Autoridades Generales de esta Iglesia nunca les conducirán por el mal camino, sino por un sendero que los elevará si lo siguen con fe y fidelidad” (conferencia regional, Salt Lake City, Utah, 5 de mayo de 2002).

### Sean fieles y verídicos

“Deseo decir a todos los miembros de la Iglesia, dondequiera que se encuentren: sean buenos. Sean buenos ciudadanos de sus comunidades, sean fieles y verídicos. Sean fieles a la maravillosa Iglesia de la que son parte. Cada uno de ustedes es importante, cada uno es un miembro de la gran hermandad de los Santos de los Últimos Días, cada uno es hijo o hija de nuestro Padre Celestial. Depositen su confianza en el Señor” (Japón, conferencia de estaca, transmisión por satélite, 6 de noviembre de 2004).

### Los matrimonios misioneros

“Contamos con unos 5.300 [hoy día 5.800] hombres y mujeres jubilados que prestan servicio de forma significativa como misioneros de la Iglesia en todo el mundo, un número que va en aumento. Sirven donde se les manda; sirven donde se los necesita. Hacen amistades, comparten habilidades, surgen oportunidades para aquellas personas que nunca olvidarán a los hombres y a las mujeres que fueron entre ellos con un espíritu de total generosidad para instruirles y hacer el bien. No reciben dinero; antes bien, se costean sus propios gastos. Su devoción no tiene límites; los frutos de sus esfuerzos son incalculables...”

“La gran clave de esta Iglesia es el trabajo. Todos trabajamos. Uno no progresa a menos que trabaje. La fe, el testimonio de

la verdad, es como los músculos de mi brazo. Si los uso, se fortalecen; pero si los pongo en un cabestrillo, se debilitan. Ponemos a la gente a trabajar; esperamos grandes cosas de ellos y lo maravilloso es que cumplen con lo que se les asigne. Consiguen buenos resultados” (World Affairs Council, Los Ángeles, California, 12 de junio de 2002).

### Vayan a la casa del Señor

“Vayan al templo; serán bendecidos por hacerlo. Todo hombre y toda mujer que vaya a la casa del Señor sale de



• *Saben de otro grupo en el mundo en el que el padre tenga el derecho, el privilegio y la oportunidad de poner sus manos sobre la cabeza de su esposa e hijos y bendecirlos en el nombre del Señor? ¡Qué invaluable privilegio!*



**T**odo hombre y toda mujer que vaya a la casa del Señor sale de ella siendo mejor de lo que era al entrar.

ella siendo mejor de lo que era al entrar. La casa del Señor tendrá un efecto purificador en ustedes; hará que cultiven la generosidad y que aumenten en rectitud. Entenderán cabalmente la importancia de hacer lo que deban. Vayan a la casa del Señor” (conferencia de esta casa, Provo, Utah, 22 de septiembre de 2002).

#### **Una casa de Dios dedicada**

“Entre nosotros no hay edificio tan sagrado como una casa de Dios dedicada. Sólo en los templos de los Santos de los Últimos Días se preservan en una unión indi-

soluble y por toda la eternidad las preciadas relaciones que se establecen en esta vida terrenal. De entre las muchas cosas de índole doctrinal que diferencian a esta Iglesia de las demás se destaca la obra que se realiza en la casa del Señor bajo la divina autoridad del sacerdocio.

“Cada templo que hay en el mundo es un monumento visible a la fe de este pueblo en la certeza de la inmortalidad y en la continuación de vínculos sagrados en el reino inmortal” (ceremonia de la palada inicial, Sacramento, California, 22 de agosto de 2004).

#### **La gran fuerza de la Iglesia**

“¿Cuál es la gran fuerza de [esta] Iglesia?... Es el hincapié que ponemos en la familia. Vivimos en un mundo en el que la familia se está desmoronando. Hacemos mucho hincapié en la familia. Mantengan a sus familias unidas, y amen y honren a sus hijos. Críenlos en la verdad y en la fe para que amen al Señor” (reunión, Reykiavik, Islandia, 11 de septiembre de 2002).

#### **Un milagro total**

“Al observar el avance de esta gran obra, he presenciado lo que considero un milagro... Tal vez ustedes lo vean

como algo común, pero para mí, mis hermanos y hermanas, es un milagro total, esta pequeña piedra que fue cortada del monte, no con mano, y que está destinada a rodar y llenar toda la tierra. Sólo hemos visto el comienzo... Estoy convencido de que esta obra seguirá adelante e influirá en millones y millones de personas en todo el mundo. El Dios del cielo, a quien pertenece esta Iglesia, abrirá el camino para que eso sea posible si es que tanto ustedes como yo, y los miembros de la Iglesia, dondequiera que se encuentren, aportamos nuestro granito de arena a este proceso” (conferencia regional, Salt Lake City, Utah, 5 de mayo de 2002). ■

### **IDEAS PARA LOS MAESTROS ORIENTADORES**

Una vez que se prepare por medio de la oración, comparta este mensaje empleando un método que fomente la participación de las personas a las que enseñe. A continuación se citan algunos ejemplos:

1. Explique que va a leer algunas citas de un respetado líder mundial. Testifique a la familia de que el presidente Gordon B. Hinckley es un profeta para el mundo. Seleccione varias partes del mensaje y léalas, e invite a la familia a dar oído al consejo del presidente Hinckley.

2. De ser posible, lleve con usted un mapa o un globo terráqueo y pida a un miembro de la familia que señale un lugar. (También puede pedirle que nombre un país de cualquier parte del mundo.) Lean el mensaje que el presidente Hinckley dirigió a los santos del área geográfica más próxima al lugar nombrado; repitan esta actividad tantas veces como el tiempo lo permita. Explique que los mensajes del presidente Hinckley son para los miembros de la Iglesia de todo el mundo.

3. Escriba en tiras de papel los títulos de las secciones de todo el mensaje y pida a los integrantes de la familia que se turnen para escoger uno y leerlo en voz alta. Comparta los comentarios del presidente Hinckley sobre el tema escogido y analicen cómo puede la familia ponerlos en práctica. Invítelos a compartir experiencias que hayan tenido con esos principios.





# ESCUCHA, APRENDE Y VÍVELO

**A** los alumnos de seminario matutino de los barrios Capotillo y Simón Bolívar, Estaca Santo Domingo, República Dominicana, les encanta ver la conferencia general y aprender de ella. Aquí tienes algunas de sus ideas sobre cómo utilizar lo aprendido de la conferencia general.

- ☛ Acude a la conferencia general preparado para aprender y escuchar los discursos con mucha atención. La oración y el ayuno pueden ayudarte con tu preparación.
- ☛ Anota lo que aprendas a fin de reflexionar en ello más adelante.
- ☛ Habla de la conferencia general con tu familia. Comparte con ella lo que hayas aprendido, escucha sus experiencias y aprende de ellas.
- ☛ Presta suma atención a los discursos del presidente Gordon B. Hinckley y anota al menos tres cosas que te pida que hagas o seas. Ora al respecto y busca la manera de llevarlas a la práctica en tu diario vivir.
- ☛ Si el Espíritu te inspira a hacer algo mientras escuchas la conferencia general o meditas en ella, hazlo.
- ☛ Ponte metas de cómo y cuándo poner en práctica el consejo que recibas durante la conferencia general. Anota las metas y los plazos en tu diario y repásalos con frecuencia.
- ☛ Relaciónate con personas que te hagan más fácil cumplir con lo que digan los profetas; de ese modo, cuando trates de llevar a la práctica el consejo de los discursantes, tendrás su apoyo.
- ☛ Comparte lo que hayas aprendido con un amigo que también pueda beneficiarse de ello.
- ☛ Lleva una vida digna del Espíritu Santo y en tus oraciones pide guía para saber cómo vivir lo que hayas aprendido en la conferencia.
- ☛ Escucha atentamente aquello que los líderes de la Iglesia te insten a hacer y esfuérzate por ser mejor. Recuerda: "...sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores" (véase Santiago 1:22-25).
- ☛ Busca en tus Escrituras las referencias que se citan en los discursos, y márcalas.
- ☛ Lee los discursos de la conferencia una vez que se publiquen en la revista *Liabona* a fin de adquirir nuevas perspectivas y renovar tu entusiasmo. ■

# El albedrío



*Una serie de artículos que examinan las creencias básicas del Evangelio restaurado, doctrinas que son exclusivas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.*

Una creencia básica del cristianismo es que Dios ha dado a Sus hijos el albedrío, es decir, la capacidad y el privilegio de escoger. Sin embargo, el concepto del albedrío, como se enseña en el Libro de Mormón y lo imparten los profetas y apóstoles de los últimos días, en consonancia con otras verdades del Evangelio, es una doctrina rebotante de poder y con implicaciones eternas.

## Un principio eterno

El albedrío es esencial para el plan que nuestro Padre Celestial tiene para Sus hijos, pues sin ese principio, no podemos llegar a ser como Él. El albedrío es un atributo eterno de todos los seres inteligentes; su origen es

anterior al nacimiento terrenal; de hecho, teníamos albedrío en nuestra existencia preterrenal. El Señor reveló:

“También el hombre fue en el principio con Dios. La inteligencia, o sea, la luz de verdad, no fue creada ni hecha, ni tampoco lo puede ser.

“Toda verdad es independiente para obrar por sí misma en aquella esfera en que Dios la ha colocado, así como toda inteligencia; de otra manera, no hay existencia.

“He aquí, esto constituye el albedrío del hombre” (D. y C. 93:29–31).

Nosotros no creemos en un Dios determinista, es decir, un Dios que decide de antemano el destino final de Sus hijos. Más bien, creemos en un Dios que tiene un perfecto conocimiento previo de las decisiones que van a tomar Sus hijos, y tal vez emplee dicha precognición para guiarnos e incluso para advertirnos, pero nunca la empleará para privarnos de nuestro albedrío. Él nos *permite* llegar a ser quienes realmente queremos ser. Tal como escribió el élder James E. Talmage (1862–1933), del Quórum de los Doce Apóstoles: “[Dios] sabe lo que cada cual hará



en determinadas condiciones, y conoce el fin desde el principio. Su precognición se basa en la inteligencia y la razón. Él prevé lo futuro como un estado que natural y seguramente ha de llevarse a cabo; no como una situación que tiene que ser porque Él arbitrariamente ha dispuesto que así sea”<sup>1</sup>.

La mayoría de las iglesias cristianas creen que Dios creó a Sus hijos *ex nihilo*, es decir, de la nada. De ser así, a Él se le podría atribuir la responsabilidad de cualquier mal que pudiésemos ocasionar al habernos creado con imperfecciones y debilidades. Pero sabemos que nuestro Padre Celestial no nos creó de la nada y que no es responsable de nuestras debilidades ni de nuestros pecados. Él simplemente nos coloca a nosotros, Sus hijos espirituales, en esferas donde podemos aprender y progresar mediante el ejercicio del albedrío, si lo usamos correctamente.



**S**i utilizamos nuestro albedrío con prudencia, las posibilidades de hacer el bien y de bendecir a otras personas se tornan infinitas.

#### Condiciones necesarias para que haya albedrío

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el albedrío necesita cuatro condiciones:

1. Deben existir leyes decretadas por un poder omnipotente, leyes que podamos obedecer o desobedecer.
2. Debe haber opuestos: lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto.
3. Debemos tener conocimiento del bien y del mal; precisamos saber la diferencia que hay entre los opuestos.
4. Debemos poseer el poder de elección sin restricciones<sup>2</sup>.

Además, para disfrutar plenamente del albedrío, es necesario que seamos responsables de nuestras elecciones. Las leyes existentes deben acarrear consecuencias, y no sólo las consecuencias naturales resultantes de nuestras acciones, como por ejemplo la pérdida del respeto por parte de la gente cuando mentimos o engañamos, sino que también, si las obedecemos, deben traernos las bendiciones de Dios, y el castigo si no lo hacemos.

#### Satanás ataca nuestro albedrío

El Señor dice de la existencia preterrenal: “...Satanás se rebeló contra mí, y pretendió destruir el albedrío del hombre” (Moisés 4:3). A causa de esa rebelión, Lucifer fue expulsado del cielo, pero sigue minando nuestro albedrío aquí en la tierra y lo hace de muchas maneras, dos de las cuales son:

**La desobediencia.** “He aquí, esto constituye el albedrío del hombre y la condenación del hombre; porque claramente les es manifestado lo que existió desde el principio, y no reciben la luz... Y aquel inicuo viene y despoja a los hijos de los hombres de la luz y la verdad, por medio de la desobediencia” (D. y C. 93:31, 39). La desobediencia daña nuestro albedrío de dos maneras: Primero, cuando perdemos la luz y la verdad, nos volvemos ciegos a las muchas oportunidades que se nos presentan de hacer el bien. Segundo, ciertas formas de desobediencia son adictivas, por lo que nos vemos atrapados por comportamientos extremadamente difíciles de abandonar. Incluso podemos llegar a perjudicar a otras personas y dañar su albedrío.

**La falta de responsabilidad.** Satanás nos susurra al oído y nos dice: “...Comed, bebed y divertíos; no obstante, temed a

Dios, pues él justificará la comisión de unos cuantos pecados... y si es que somos culpables, Dios nos dará algunos azotes, y al fin nos salvaremos en el reino de Dios” (2 Nefi 28:8). Algunos creen erróneamente que después que hayamos “afirmado [crear] en Cristo” y de haber sido “salvos por la gracia”, no importa lo que hagamos, somos salvos. Esa doctrina es una sutil manifestación del engaño al que continuamente nos somete Satanás respecto a que no somos responsables de nuestros pecados y que éstos carecen de consecuencias.

#### Las bendiciones del albedrío

Cuando empleamos el albedrío para escoger lo correcto, Dios no sólo nos bendice a nosotros, sino que nuestro propio albedrío se ve fortalecido y realzado. Cuando nuestro Padre Celestial ve que puede confiar en nosotros porque tomamos decisiones correctas, hace lo que haría cualquier padre amoroso: nos bendice con nuevas oportunidades y con más responsabilidad. De ese modo, si utilizamos nuestro albedrío con prudencia, las posibilidades de hacer el bien y de bendecir a otras personas se tornan infinitas. La obediencia siempre conduce a más albedrío y a un aumento de posibilidades, mientras que el pecado restringe nuestras opciones. ■

#### NOTAS

1. *Jesús el Cristo*, pág. 29.
2. Véase *Mormon Doctrine*, 2ª edición, 1966, pág. 26; véase también 2 Nefi 2:10–29.

# *Las sagradas* RESPONSABILIDADES *del* SER PADRES



*Lo que hacemos y enseñamos en nuestro hogar sí importa. Con la proclamación sobre la familia como texto principal, permítanme compartir con ustedes cinco conceptos que nos ayudarán a tener familias felices y seguras.*

**POR EL ÉLDER M. RUSSELL BALLARD**  
Del Quórum de los Doce Apóstoles

Como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, participé en el proceso de redacción de “La familia: Una proclamación para el mundo”. Fue una experiencia extraordinaria para todos nosotros. Al viajar por el mundo en calidad de líderes de la Iglesia, vemos cosas, tanto dentro como fuera de ella. Nos preocupaba mucho de lo que veíamos. Nos dábamos cuenta de que la gente del mundo quería definir a la familia de una manera contraria al plan eterno de Dios para la felicidad de Sus hijos.

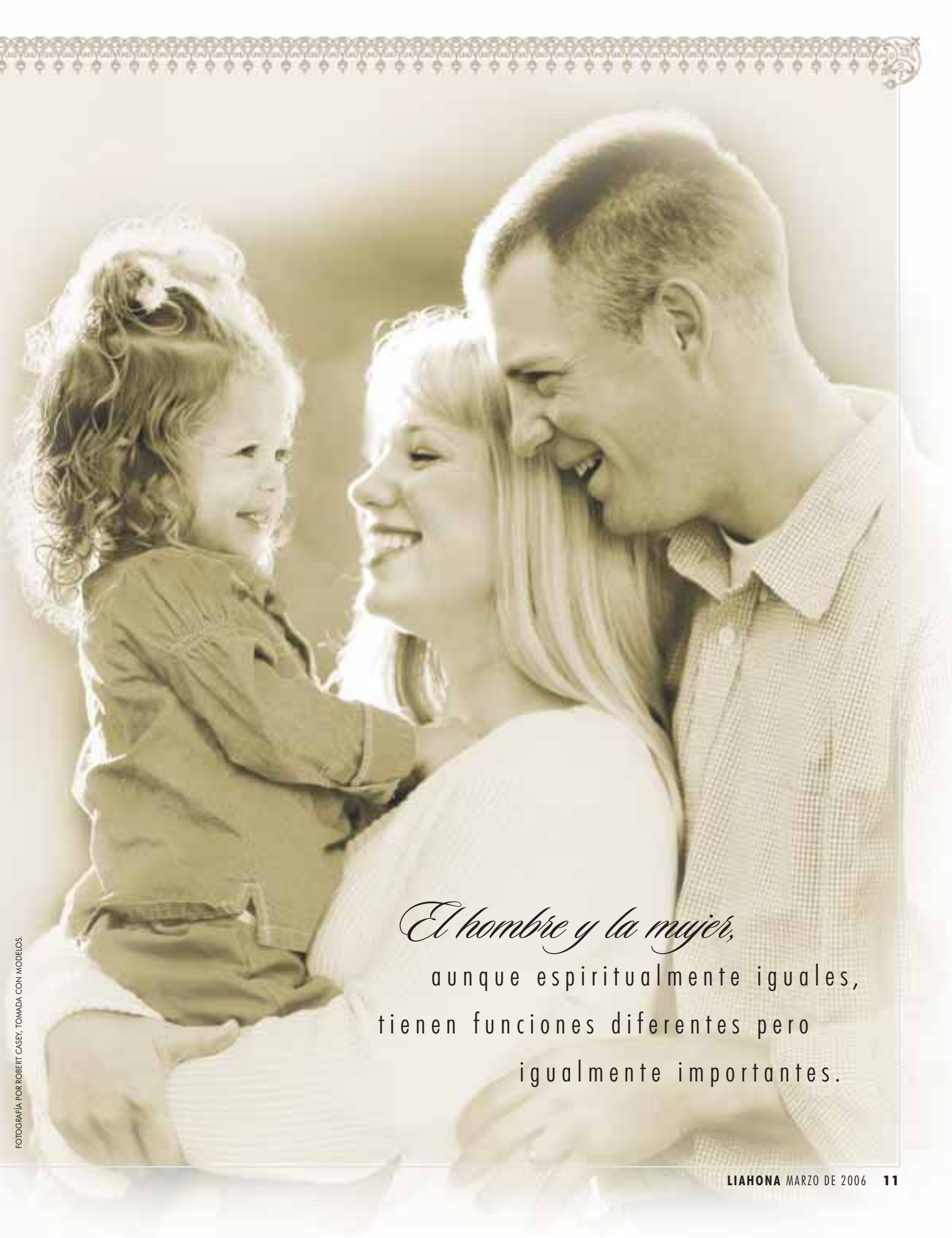
En medio de todo eso, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles pudieron ver la importancia de declarar al

mundo la verdadera y revelada función de la familia en el plan eterno de Dios. Trabajamos juntos, mediante el sistema divinamente inspirado de consejos, que funciona inclusive en los niveles más altos de la Iglesia, para preparar una proclamación que aclarara a tal punto la postura del Señor respecto a la familia, que nadie pudiera malinterpretarla.

Desde la publicación de la proclamación hace casi diez años, el tiempo ha demostrado con creces su carácter profético. Como Iglesia, estamos más centrados que nunca en apoyar y fortalecer a la familia. Lamentablemente, ésta sigue sufriendo constantes ataques en todo el mundo. No hay más que leer un periódico o encender la televisión para ver lo abierta y feroz que es la guerra contra la familia. Hay confusión respecto al género sexual, y los papeles de los sexos son repudiados. Se alienta el matrimonio entre personas del mismo sexo en oposición directa a uno de los propósitos principales de Dios: que sus hijos experimenten la vida terrenal.

La familia no es sólo la unidad básica de la sociedad, sino que es la unidad básica de la eternidad. Antes de esta vida terrenal, vivimos como hijos e hijas espirituales de





FOTOGRAFÍA POR ROBERT CASEY, TOMADA CON MODELOS.

*El hombre y la mujer,*  
aunque espiritualmente iguales,  
tienen funciones diferentes pero  
igualmente importantes.

nuestro Padre Celestial. En ese gran concilio familiar de la vida preterrenal, se nos presentó el plan de nuestro Padre Celestial para la felicidad y la paz eterna de Sus hijos. Entendimos que vendríamos a esta tierra para vivir en familias y que, mediante la autoridad para sellar del Sacerdocio de Melquisedec, podríamos vivir como familias el resto de la eternidad.

Qué alarmante resulta ver lo intensa y abiertamente que se está atacando a la familia en la sociedad actual. La proclamación es muy clara:

“Declaramos que el mandamiento que Dios dio a sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece inalterable. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación se deben

y 1970, unos 46 países industrializados y 9 en vías de desarrollo legalizaron el aborto o eliminaron gran parte de las restricciones legales en su contra. Se calcula que anualmente se practican 46 millones de abortos en todo el mundo. De hecho, algunos datos concluyen que los abortos inducidos ponen fin a una cuarta parte de todos los embarazos.

Hay demasiada gente para la que el matrimonio significa una “relación de pareja” que tiene por objeto satisfacer las necesidades emocionales de los adultos en vez de considerarlo una institución para la crianza de los hijos. Los hijos se consideran una opción y no una bendición. Cerca de un millón de niños sufren cada año la experiencia del divorcio de sus padres y las devastadoras consecuencias del mismo, y cerca de un tercio de todos los niños de Estados

*El padre* debe buscar constantemente  
la guía del Espíritu Santo a fin  
de saber cómo obrar y qué decir,  
y también qué no hacer ni decir.

utilizar sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados, como esposo y esposa...

“...Los hijos tienen el derecho de nacer dentro de los lazos del matrimonio, y de ser criados por un padre y una madre que honran sus promesas matrimoniales con fidelidad completa. Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo”<sup>1</sup>.

Hermanos y hermanas, debemos mantenernos firmes en esta época en la que el adversario utiliza diversos modos de vida con la intención de sustituir el matrimonio de un hombre con una mujer. Sería aconsejable que todas las personas del mundo leyeran el texto íntegro de la proclamación.

#### **El adversario ataca a la familia**

Los ataques que recibe la familia minan también el valor de la vida, concretamente la de aquellos que aún no han nacido. La vida se trivializa y queda sujeta a las ideas pasajeras que más convengan o que sean políticamente correctas. Les resultará perturbador, como a mí, saber que entre 1950

Unidos nacieron fuera de los vínculos del matrimonio. Casi cada estadística indica que nos alejamos velozmente del plan de Dios para Sus hijos. La familia, anteriormente considerada en el mundo como la piedra angular de la sociedad, está perdiendo su función esencial.

Cuando uno se detiene a pensar al respecto desde el punto de vista táctico del diablo, tiene sentido luchar contra la familia. Cuando Satanás quiere desbaratar la obra del Señor, no envenena la provisión de crema de maní del mundo, doblegando así a todo el sistema misional de la Iglesia, ni envía una plaga de laringitis al Coro del Tabernáculo Mormón, ni promulga leyes que prohíban la gelatina verde ni los guisos. Cuando Satanás realmente quiere arremeter y desbaratar la esencia de la obra de Dios, trata de confundir la identidad sexual y ataca el plan de Dios para Sus hijos; intenta provocar desavenencias entre el padre y la madre, incita a los hijos a desobedecer a sus padres, hace de la noche de hogar y de la oración familiar un inconveniente y sugiere que el estudio familiar de las Escrituras no es práctico. No hace falta nada más, porque Satanás sabe que la manera más certera y eficaz de



desbaratar la obra de Dios es minimizar la eficacia de la familia y la santidad del hogar.

Fíjense en lo que logra cuando actúa así. Las parejas que no son felices en su matrimonio tienden a *no* impartir una enseñanza adecuada del Evangelio en el hogar. Existen más probabilidades de que no estén comprometidos personalmente a los principios del Evangelio y algunos se alejan de la Iglesia. La

la familia como texto principal, permítanme compartir con ustedes cinco conceptos que nos ayudarán a tener familias felices y seguras.

1. *Relaciones totalmente igualitarias.* Los hombres y las mujeres unidos en matrimonio precisan trabajar juntos como iguales. Sin embargo, una relación totalmente igualitaria entre el hombre y la mujer no implica que las funciones que desempeñan los dos sexos sean iguales para ambos en el gran designio de Dios para Sus hijos. Tal como la proclamación expone claramente, el hombre y la mujer,



apatía llega incluso a vencer a miembros activos, alejándolos del templo y debilitando su capacidad para ser líderes y maestros eficaces, con lo que un sinnúmero de personas quedan sin una influencia benéfica y la obra de Dios se lentifica. Y cuando Internet no se usa adecuadamente, se convierte en una influencia maligna en el hogar. ¡Sin duda alguna, sabemos que Lucifer es el enemigo de la familia!

#### **Aseguremos la felicidad y la seguridad de las familias**

Lo que hacemos y enseñamos en nuestro hogar sí importa. Con la proclamación sobre

aunque espiritualmente iguales, tienen funciones diferentes pero igualmente importantes y que se complementan. Al hombre se le da la mayordomía de las sagradas ordenanzas del sacerdocio, mientras que Dios concede a la mujer la mayordomía de concebir la vida y criarla, incluso el proporcionar cuerpos físicos para los hijos espirituales de Dios y el orientarlos hacia el conocimiento de las verdades del Evangelio. Esas mayordomías, igualmente sagradas e importantes, no implican ninguna falsa noción en cuanto al dominio y la subordinación. Cada mayordomía es esencial para el progreso espiritual de todos



los miembros de la familia, tanto de los padres como de los hijos.

Por ende, las mayordomías familiares deben entenderse en términos de obligaciones y responsabilidades, y en términos de amor, servicio e interdependencia. El hombre que trata de dominar a su esposa, que intenta ejercer injusto dominio sin respetar el consejo ni la sensibilidad de su cónyuge, simplemente no entiende que tales acciones contradicen la voluntad de Dios.



*2. El padre.* La proclamación declara: “El padre debe presidir sobre la familia con amor y rectitud y tiene la responsabilidad de protegerla y de proveerle las cosas necesarias de la vida”. El padre enseña el Evangelio a su familia y la guía con bondad, siguiendo el consejo de la sección 121 de Doctrina y Convenios (véanse los versículos 34–36).

El padre efectúa ordenanzas del sacerdocio

y da bendiciones del sacerdocio, entre las que se encuentran las bendiciones que el padre da a sus hijos. Ora con los miembros de su familia y por ellos, en forma colectiva e individual. Da el ejemplo de respeto y amor por su compañera eterna que, a la vez, es la madre de sus hijos. Sigue el ejemplo del Salvador en todo lo que hace y se esfuerza por ser digno de Su nombre y Sus bendiciones. El padre debe buscar constantemente la guía del Espíritu Santo a fin de saber cómo obrar y qué decir, y también qué *no* hacer ni decir. Sirve a la familia y a la Iglesia con un espíritu de amor y entusiasmo, y por medio del ejemplo prepara a los integrantes de su familia para prestar servicio, en especial a sus hijos varones, para que sirvan como misioneros dignos.

Dios y Sus profetas esperan que el padre no sólo provea para su familia, sino que también la proteja. En este mundo abundan muchas clases de peligros; por lo que es importante contar con protección física contra los peligros naturales, así como contra los humanos. Además, nos circundan los peligros morales que acechan a nuestros hijos desde sus primeros años. El padre desempeña una función vital en la protección de sus hijos contra tales trampas.

Sabemos que la función del padre no se limita a presidir a los integrantes de su familia, a proveer para los de su familia y protegerlos, sino que día con día, el padre puede y debe colaborar con las responsabilidades esenciales que tienen que ver con la crianza de los hijos, las que sirven para establecer lazos afectivos con ellos y que incluyen darles de comer, jugar con ellos, contarles cuentos, amarlos y todas las demás actividades que forman parte de la vida familiar.

*3. La madre.* La proclamación enseña que “la responsabilidad primordial de la madre es criar a los hijos”. El término criar alude a comportamientos de los padres como lo son el amar, apoyar, establecer vínculos afectivos, mostrar cariño, reconocer las cualidades únicas de cada hijo y atender a sus

necesidades. La crianza es, en sí misma, más importante para el desarrollo de un hijo que cualquier método o técnica empleada en su educación. De más está decir que un contexto familiar estable y seguro constituye el mejor entorno para la crianza de los hijos.

Desde sus primeros días en la tierra, el amor de una madre por sus hijos despierta en ellos el recuerdo del amor y la bondad que éstos experimentaron en la existencia preterrenal. Gracias a que nuestras madres nos aman, nosotros aprendemos, aunque es más exacto decir que recordamos, que Dios también nos ama.

En la actualidad, nuestro mundo materialista nos presiona para que tengamos y gastemos más dinero. Lamentablemente, esto hace que las madres casadas deseen trabajar fuera del hogar a fin de conseguir un segundo sueldo.

El amor de *una madre* por sus  
hijos despierta en ellos el recuerdo del  
amor y de la bondad que éstos experimentaron  
en la existencia preterrenal.

Cuando el esposo, la esposa y los hijos distinguen la diferencia que existe entre las necesidades básicas y los caprichos materiales, alivian a la familia de cargas económicas y contribuyen a que las madres puedan permanecer en casa. Las decisiones respecto a trabajar fuera del hogar son difíciles y deben tomarse tras mucha oración, teniendo siempre presente el consejo de los profetas vivientes respecto a este complejo asunto.

El presidente Gordon B. Hinckley, con su sensibilidad habitual y su espíritu amoroso, nos brinda esta sabia perspectiva:

“Reconozco... que hay mujeres (de hecho, las hay muchas) que tienen que trabajar para atender las necesidades de su familia. A ustedes les digo: Hagan lo mejor que puedan. Confío en que si están trabajando durante jornadas enteras, lo estén haciendo para cumplir con las responsabilidades básicas del hogar y no para darse gustos y hasta lujos materiales. El deber mayor de toda mujer es el de amar a sus hijos, enseñarles, animarlos y guiarlos hacia la rectitud y la verdad. No hay ninguna otra

persona que pueda sustituirla adecuadamente.

“Es casi imposible ser un ama de casa todo el día y al mismo tiempo trabajar fuera de la casa jornadas enteras. Me consta que muchas de ustedes se enfrentan con decisiones difíciles en cuanto a esto. Les repito, hagan lo mejor que puedan”<sup>2</sup>.

Cuidar de niños pequeños que dependen de nosotros y que exigen mucha atención es una tarea interminable y a menudo difícil. Las madres no deben caer en la trampa de creer que el darles tiempo de “calidad” puede sustituir a la “cantidad” de tiempo. La calidad está en relación directa con la cantidad, y a fin de criar a sus hijos, las madres deben aportar ambas. Ello requiere de una vigilancia constante y de reajustes también constantes de las exigencias en juego. Es una tarea ardua; no hay duda de ello.

El presidente James E. Faust, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, nos ha aconsejado sabiamente:

“Hoy día hay quienes instan a la mujer a tenerlo todo en el mundo —por lo general, todo al mismo tiempo—: dinero, viajes,

matrimonio, hijos y sus propias profesiones...

“Hacer las cosas consecutivamente —abordar las tareas de una en una en diversos momentos— no siempre es posible, como ya sabemos, pero le da a la mujer la oportunidad de hacer cada cosa bien en su tiempo y de desempeñar diversos papeles a lo largo de la vida. La mujer... puede desempeñar diversas labores en las diferentes etapas de su vida; no precisa cantar a la vez todas las estrofas de la canción”<sup>3</sup>.

4. *Principios para el matrimonio y las familias*. De la proclamación para la familia aprendemos que “los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y mantienen sobre los principios de la fe, la oración, el arrepentimiento, el perdón, el respeto, el amor, la compasión, el trabajo y las actividades recreativas edificantes”. Los padres deben esforzarse por establecer relaciones amorosas y eternas con sus hijos. A veces es necesario reprender o corregir, pero debe hacerse con sensibilidad, persuasión y demostrando mayor amor hacia el niño, no sea que considere al padre como su enemigo (véase D. y C. 121:43)<sup>4</sup>.



Puede ser igualmente destructivo que los padres sean demasiado permisivos y que lo consientan todo, permitiendo que los hijos hagan lo que les dé la gana. Los padres deben fijar límites de acuerdo con la importancia del asunto en cuestión y el modo de ser y la madurez del hijo. Ayuden a sus hijos a entender los motivos de las reglas y apliquen siempre la disciplina pertinente cuando éstas sean quebrantadas. Es igualmente importante alabar el buen comportamiento. Mantener este equilibrio va a requerir de toda su creatividad y paciencia, pero las recompensas serán grandes. Los hijos que entienden sus límites mediante la aplicación constante de reglas importantes tienden a ir bien en los estudios, se controlan a sí mismos y están más dispuestos a ceñirse a las leyes del país<sup>5</sup>.

## *Los padres* deben esforzarse por establecer relaciones amorosas y eternas con sus hijos.

Los padres deben dar a sus hijos opciones y estar preparados para realizar ajustes en ciertas reglas a fin de prepararlos para las situaciones del mundo real<sup>6</sup>. Para ello, los padres precisan escuchar —escuchar de verdad— lo que dicen sus hijos y saber qué es importante para cada uno de ellos. Ésta es una lección que aprendí hace tiempo de una de nuestras hijas que, en aquel entonces, no tenía más que cuatro o cinco años. Entró en el cuarto muy animada mientras yo leía el periódico. La cabeza le bullía con cosas que eran importantes para ella y yo le respondía: “Sí, claro, sí”. De repente, me desprendió el periódico con las manos y me agarró el rostro para que la mirara fijamente a los ojos. Allí estaba aquella pequeña de cuatro o cinco años enseñándole una gran lección a su padre: “Papi, no me estás escuchando”. Y tenía razón.

5. *Los consejos familiares.* Como se habrán imaginado viniendo de mí, el consejo familiar es uno de los mejores instrumentos que tenemos como padres. Jamás puedo recalcar lo suficiente su importancia para ayudarnos a entender y abordar los problemas en la familia. Cuando los miembros de una familia empezaban a sentir que una contención inusual invadía su hogar, convocaron un consejo familiar para analizar la situación. El padre primero, y luego la madre, explicaron a los hijos lo que habían observado y preguntaron lo que pensaba cada uno al respecto.

La madre y el padre se dieron cuenta que desde que los dos hijos mayores habían salido de casa, uno porque se había casado y otro para ir a la universidad, sobre los dos hijos mayores que quedaban en casa había caído una injusta y abrumadora carga de responsabilidades, lo que les hacía sentirse resentidos. Al aconsejarse juntos y escuchar los sentimientos de sus hijos, la familia procedió a realizar un reparto más equitativo de las responsabilidades de los hijos, acabando así con gran parte de la frustración y la tensión que se palpaba en el hogar<sup>7</sup>.

Reconozco que hay tantas clases de consejos familiares como familias. Éstos pueden consistir de uno de los padres y de un hijo, de ambos padres y varios hijos, sólo de los padres, sólo de los hijos, etcétera. Sin importar el

tamaño ni la composición del consejo familiar, lo que es realmente importante es una motivación amorosa, un ambiente que fomente la libertad para hablar abiertamente y una disposición para escuchar las palabras sinceras de todos los miembros del consejo, así como los susurros del Espíritu Santo<sup>8</sup>.

### **Superemos la contención**

Si alguno de ustedes tiene problemas de contención en su hogar, sepa que puede cambiar esa situación. Hable con su familia; pídale ayuda. Dígale que no desea que el espíritu de contención reine en el hogar y hablen de lo que puede hacer cada integrante de la familia para evitarlo. El presidente Marion G. Romney (1897–1988), en ese entonces Primer Consejero de la Primera Presidencia, enseñó:

“Estoy seguro de que si, en nuestros hogares, los padres leen el Libro de Mormón con regularidad y oración, solos y con sus hijos, el espíritu de ese libro penetrará en sus hogares y morará con ellos; el espíritu de reverencia aumentará y el respeto y la consideración mutuos serán aún mayores, desvaneciéndose el ánimo de contención”<sup>9</sup>.

Recuerden también que la oración encierra un gran poder. Les insto encarecidamente a llevar a cabo la oración personal y familiar, que son importantes elementos

en la edificación de familias fuertes. Pero deseo recalcar algo más también. Me pregunto si muchos de ustedes, padres y matrimonios, han olvidado el momento esencial de arrodillarse juntos al final del día, ustedes dos, tomados de la mano, para ofrecer sus oraciones. Si esto ha desaparecido de su

Sean de buen ánimo; Dios no les ha enviado aquí a la tierra para fracasar; sus esfuerzos como padres no se considerarán un fracaso a menos que ustedes se den por vencidos.

Ruego que nuestro Padre Celestial les bendiga a todos y cada uno de ustedes. Dios vive. Somos Sus hijos. Jesucristo es nuestro Señor



rutina diaria, les sugiero que lo recuperen... esta misma noche!

A todos ustedes que son padres, les aconsejo simplemente que consigan una copia de “La familia: Una proclamación para el mundo”, que la lean y que se esfuercen por que su matrimonio y su familia se cñan al consejo inspirado que contiene y que ha sido revelado por el Señor. Entonces esfuércense al máximo por ser las mejores personas posibles y por comportarse de la mejor manera. Dios les fortalecerá más allá de su propia capacidad a medida que se esfuercen por cumplir con la responsabilidad terrenal más sagrada que Él concede a Sus hijos. Den oído a la voz del Espíritu y al consejo de los profetas vivientes.

y Salvador. Ellos nos aman y desean que seamos fieles y felices. ■

*De un discurso pronunciado en una reunión espiritual durante la Semana de la Educación el 19 de agosto de 2003 en la Universidad Brigham Young.*

#### NOTAS

1. *Liabona*, octubre de 2004, pág. 49.
2. “Las mujeres de la Iglesia”, *Liabona*, enero de 1997, pág. 78.
3. “A Message to My Granddaughters: Becoming ‘Great Women’”, *Ensign*, septiembre de 1986, págs. 18–19.
4. Véase Craig H. Hart, “Three Essential Parenting Principles”, *BYU Magazine*, primavera de 2003, pág. 58.
5. Véase “Three Essential Parenting Principles”, pág. 59.
6. Véase “Three Essential Parenting Principles”, pág. 59.
7. Véase M. Russell Ballard, *Counseling with Our Councils*, 1997, pág. 154.
8. Véase *Counseling with Our Councils*, pág. 157.
9. Véase “El Libro de Mormón”, *Liabona*, julio de 1980, pág. 109.



# LOS TATUAJES Y TU MISIÓN

**POR SHANNA BUTLER**  
Revistas de la Iglesia

Imagínate que te encuentras ante un hermoso templo de color blanco; que sus paredes y sus alrededores son impecables. Cerca de la puerta principal, sobre el césped, se encuentra un pintor. Sus obras de arte están a la vista de todos para que las admiren.

Después de unos minutos, observas que ese pintor da media vuelta, saca tarros de pintura y comienza a pintar sobre las paredes del templo. Su obra no es fea, pero simplemente no está en el lugar apropiado. ¿Habrías con él al respecto? ¿Le pedirías que hiciera su pintura más grande y más colorida y ofrecerías pagarle por su obra? O le dirías: “¡No puede hacer eso! ¡Este es un templo sagrado!”

¿Qué harías si fuera *tu* templo? El apóstol Pablo dijo: “¿No sabéis que sois templos de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?... porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Corintios 3:16–17).

“Un tatuaje es graffiti en el templo del cuerpo”, dijo el presidente Gordon B. Hinckley<sup>1</sup>.

Los tatuajes son permanentes. No sólo son físicamente dañinos, sino que al desobedecer la voz de los profetas y tomar la decisión de hacerse uno, ocasionan también un daño espiritual. Además, hay algo en que posiblemente no hayas pensado antes y es que el tener un tatuaje afectará tu solicitud de prestar servicio como misionero.

## **El error de Bobby**

Cuando Bobby Collins (se ha cambiado el nombre) envió su solicitud para servir en una misión, se sorprendió al

no recibir un sobre grande de color blanco con su llamamiento misional. En vez de ello, recibió una carta del Departamento Misional de la Iglesia en la que se le preguntaba sobre su tatuaje.

Al terminar sus estudios secundarios, Bobby no estaba seguro si deseaba servir en una misión. Se mudó de su casa con motivo de su empleo y le gustó la libertad que sentía al no tener a sus padres cerca de él todo el tiempo.

Durante esa época, su mejor amigo y su primo se hicieron tatuajes. “En cierta forma, eso hizo que bajara la guardia”, dice él.


Bobby siempre había sido bueno con las artes gráficas, así que diseñó su propio tatuaje. Él sabía que la Iglesia se opone a los tatuajes y que a su madre no le gustaría, y antes de hacérselo, le preguntó a su hermano cuál era su opinión al respecto. Su hermano le dio un buen consejo. Le dijo: “La vida nos deja tantas cicatrices. ¿Por qué querías tener otra?”

Pero Bobby ya estaba resuelto a hacerlo. Después de seis semanas y de gastar la gran suma de 700 dólares, por los que había trabajado arduamente, se había hecho un tatuaje enorme a lo largo de una de sus piernas. “Fue muy doloroso. Me sangraba”, recuerda él. Y, “el hacerse un tatuaje hizo que fuera más fácil pensar en hacerse otros”. No se hizo ningún otro, pero después de que su testimonio del Evangelio se fortaleció, tomó la decisión de que quería servir en una misión.

Así como fue doloroso hacerse el tatuaje, el dolor del remordimiento fue aún mayor para Bobby. Le preocupaba







sobremanera si podría o no servir en una misión; deseaba deshacerse del tatuaje, pero no tenía el dinero para hacerlo. Le preocupaba lo que pensarían su futura esposa e hijos al respecto.

“Me angustió mucho la carta del Departamento Misional”, dice Bobby. “Mi mayor temor era que el tener ese tatuaje me impediría servir en una misión”.

Bobby tuvo que hacer lo que el Departamento Misional pide que haga

todo solicitante que tiene un tatuaje y que desea servir en una misión. En la primera solicitud, él había comentado un poco sobre su tatuaje. En la carta que recibió más tarde, se le pedían más detalles, incluso una explicación de cuándo y por qué se lo había hecho y en qué parte de su cuerpo estaba, al igual que una descripción o una fotografía del tatuaje. También se le pidió que explicara cuáles eran sus sentimientos al respecto.

Cuando un candidato a la misión que se ha hecho un tatuaje envía su solicitud, las Autoridades Generales revisan

el caso y deciden si a ese candidato se le permitirá servir en una misión. Algunos no pueden hacerlo.

Bobby finalmente recibió su llamamiento misional. Hoy se siente agradecido por ser un misionero y está arrepentido de que él, ahora un representante de la Iglesia del Señor, tomó una vez la decisión de hacerse un tatuaje.

Para algunos misioneros, el hacerse un tatuaje significa que se les envía a un lugar donde sea culturalmente aceptable tener uno o a algún lugar frío donde sea necesario usar mangas largas y medias para las mujeres a fin de cubrirlo. Un tatuaje no sólo limita los lugares donde puedes servir, sino que, dependiendo de lo que contenga el tatuaje y



## ERES CREACIÓN SUYA

*“Son hijos de Dios; el cuerpo de ustedes es la creación de Él.*

*¿Desfigurarían esa creación con representaciones de personas, animales y palabras?*

*“Les prometo que llegará el día, si ustedes llevan tatuajes, en que se arrepentirán de sus acciones. No se pueden quitar con agua; son permanentes. Únicamente se pueden quitar mediante un proceso costoso y doloroso. Si llevan un tatuaje, probablemente lo lleven con ustedes por el resto de sus vidas. Llegará el día en que se convertirá en algo vergonzoso para ustedes. Evítenlo. Nosotros, como sus hermanos que les aman, les suplicamos que no se vuelvan tan irreverentes con el cuerpo que el Señor les ha dado”.*

**Presidente Gordon B. Hinckley, “El consejo y la oración de un profeta en beneficio de la juventud”, *Liabona*, abril de 2001, pág. 37.**

los sentimientos que tengas al respecto, también podría ser el factor que determine si puedes servir o no.

### Consejo para los futuros misioneros

“Sólo espero que las personas sigan el consejo del presidente Hinckley”, dice Bobby. “Yo sé que él es un profeta de Dios y si él dice que es importante, entonces lo es”.

Bobby también tiene un consejo, el mismo consejo que le dio su hermano: “Aunque podemos ser perdonados por medio de la Expiación, ¿por qué hacer algo más que nos va a dejar marcados?” ■

### NOTA

1. “Y se multiplicará la paz de tus hijos”, *Liabona*, enero de 2001, pág. 67.

## LA OPINIÓN DE UNA ENFERMERA

Inna Prokopenko es enfermera y está autorizada para ejercer como experta en estética en Salt Lake City, Utah. Ella ha tratado de quitar muchos tatuajes durante sus años de servicio. Esto es lo que Inna nos dice sobre los tatuajes:

### EL RIESGO FÍSICO

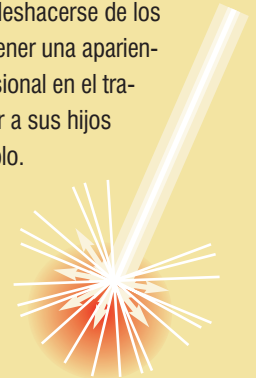
- Un gran riesgo físico al hacerse un tatuaje es la alergia a la tinta. Ésta puede comenzar de inmediato o a los seis meses o hasta un año después de hacerse un tatuaje. La alergia a la tinta ocasiona inflamación, enrojecimiento y comezón de la parte del cuerpo donde se encuentre el tatuaje. Si eres alérgico y la tinta llega al torrente sanguíneo, podrías enfermar seriamente.
- Otro de los riesgos son las enfermedades transmitidas por la sangre. Si las agujas y demás equipo no se esterilizan adecuadamente, existe la posibilidad de contraer el VIH u otras enfermedades.



## DESHACERSE DE ELLOS

- El remordimiento por haberse hecho tatuajes no es sólo uno de los riesgos, sino que es una realidad para todos los pacientes de Inna. Muchas personas tratan de deshacerse de los tatuajes para tener una apariencia más profesional en el trabajo o para dar a sus hijos un buen ejemplo.

- El deshacerse de los tatuajes por medio de un procedimiento de rayos láser puede eliminar algunos de ellos, por lo menos de forma parcial, pero el quitárselos es aún mucho más doloroso que hacérselos.
- Los procedimientos de rayos láser por lo regular no dejan cicatrices, pero existe la posibilidad de ello.
- Los tatuajes de color amarillo, o en los que se utiliza tinta amarilla, sólo se pueden quitar por medio de una cirugía.
- Los procedimientos para quitárselos son demasiado largos y muy costosos; son mucho más caros que el hacerse el tatuaje.





# NUNCA ERES LO SUFICIENTEMENTE GRANDE

NI NUNCA ERES LO SUFICIENTEMENTE FUERTE PARA  
JUGAR CON EL PECADO. (VÉASE D. Y C. 88:86.)





# En el equipo del Señor

POR R. VAL JOHNSON

Revistas de la Iglesia

**R**afael Queiroz observa cuidadosamente la red de vóleybol, lanza el balón hacia arriba, después corre unos pasos hacia adelante y salta; permanece en el aire durante unos momentos como si estuviera desafiando la gravedad. En una fracción de segundo más tarde se encuentra con el balón y lo golpea con la mano. El balón sale disparado sobre la red a una velocidad increíble.

Cualquiera que lo ve se preguntaría cómo podría un oponente responder ante los misiles que lanza Rafael. “¡Ah!” es lo único que un observador asombrado puede decir.

Rafael sólo se encoge de hombros, pero dejando entrever cierta satisfacción por el modo en que saca la pelota. “En realidad”, dice este modesto brasileño, “prefiero el fútbol; pero como no soy lo suficientemente ágil para jugarlo bien, juego al vóleybol”.

Quizás sea que con 1 metro 96 centímetros de estatura y un peso de 94 kilogramos no sea tan veloz como los jugadores que tienen menos estatura y peso; pero sí posee la estatura y el peso para colocar un balón de vóleybol a sólo unos cuantos centímetros por encima de una red, con tal potencia que sólo los valientes quisieran interceptarlo.

Es posible que el fútbol sea el deporte de preferencia de Rafael, pero el vóleybol es definitivamente lo suyo. Y él es muy bueno para ello. De hecho, es tan bueno que jugó en la final del campeonato nacional de vóleybol de las escuelas secundarias. “Ése”, dice Rafael, “fue uno de los tres días más felices de mi vida”.

¿Y cuáles fueron los otros dos? “El día en que me bauticé como miembro de la Iglesia y el día en que recibí mi bendición patriarcal”.

A los 19 años, Rafael de Morais Queiroz, del barrio Jardim Massangana, Estaca Boa Viagem, Recife, Brasil, ha aprendido un par de lecciones importantes que muchas personas no llegan a aprender nunca. Él sabe que cuando

ponemos al Señor en primer lugar en nuestra vida, suceden cosas buenas. También sabe que en ocasiones hay que modificar nuestros sueños para aprovechar los talentos y las oportunidades que el Señor nos da.

## Entrenar para ser fuertes

Los padres de Rafael se unieron a la Iglesia antes que él naciera, por lo que se crió dentro de un hogar en el que el Evangelio era muy importante.

“Al ser criados dentro de la Iglesia, se nos enseña desde una edad temprana los principios del Evangelio y la importancia de guardar los mandamientos”, dice él. “Pero aún así es necesario que obtengamos nuestro propio testimonio”.

Rafael recuerda un día en seminario cuando la clase estaba viendo un video sobre la muerte del profeta José Smith. “Comencé a llorar. ‘¿Por qué?’, me pregunté a mí mismo. Mientras me concentraba en lo que estaba sintiendo, la respuesta llegó: El Espíritu Santo me estaba testificando que José Smith es un profeta y que la Iglesia es verdadera”.

Sonríe al recordarlo. “En las clases de seminario suceden cosas buenas”, dice él.

En la Iglesia también suceden cosas buenas. Durante una clase del quórum de los presbíteros, él sintió que debía pedir su bendición patriarcal. “Para prepararme, comencé a estudiar, después fui con el obispo y él me envió con el patriarca. Me quedé maravillado por lo que escuché. El Señor espera mucho de mí. Me encanta mi bendición”.

Después de esas experiencias, su testimonio se ha fortalecido de muchas formas. El estudio de las Escrituras es una de ellas. A él en particular le gusta el Libro de Mormón. “Admiro a Nefi”, dice Rafael.



**R**afael Queiroz, de Brasil, es un gran jugador de vóleibol; es el jugador estrella del equipo estatal. Su hermana Gabriela (abajo) piensa que también es un gran hermano.



### Ayuda de la familia

Al igual que Nefi, Rafael nació de buenos padres. La familia es importante para él y en especial mantiene una buena relación con su única hermana, Gabriela, de 18 años.

“Para mi, Gabriela es un ejemplo de rectitud”, dice Rafael. “Siempre sigue las normas de la Iglesia”. Nos cuenta que ella asiste a seminario dos veces al día, una temprano por la mañana y luego por la tarde.

Cuando se le pregunta por qué, ella responde: “Me encanta aprender del Evangelio. Me da una perspectiva diferente en las distintas clases. Además, tengo amigos en la clase de la tarde y me gusta estar con ellos. Pero principalmente me encanta sentir el Espíritu; lo siento muy a menudo en seminario”.

Para Rafael, su hermana es un claro ejemplo de que el poner el Evangelio en primer lugar en tu vida puede darte la fortaleza para resistir las presiones del mundo. “El tener la perspectiva del Evangelio nos ayuda a enfrentar nuestros desafíos”, dice él. “Nos enseña a mantenernos alejados de las tentaciones. Aunque no estoy libre de las tentaciones, siempre trato de evitarlas. Los jóvenes tiene que aprender que la forma de evitar las tentaciones es decidir de antemano cómo las van a enfrentar”.

Él sabe muy bien de las tentaciones que enfrentan los deportistas. “Como atleta, siempre hago lo que hacen los demás atletas, pero no las cosas malas; no quebranto la Palabra de Sabiduría ni hago lo que a veces hacen los jóvenes. Intento ser un ejemplo como Santo de los Últimos Días”.

“Al principio”, dice él, “mis amigos pensaron que mis decisiones eran graciosas; pero después me respetaron por motivo de mis normas”.

### Unirse al equipo del Señor

Un amigo fue el que hizo que Rafael comenzara a jugar vóleybol. En 2001, un compañero de su equipo de fútbol, de Recife, le

mencionó que había algunas escuelas privadas de secundaria que ofrecían becas de vóleybol. En esa época, Rafael intentaba obtener una beca de fútbol, pero descubrió que su habilidad física no le permitía jugar al nivel que los entrenadores querían; sin embargo parecía tener un talento para el vóleybol que aún no había descubierto. “Así que jugué vóleybol hasta que llegué a hacerlo muy bien”, dice él. Llegó a hacerlo tan bien que hasta pudo obtener una beca que costaba todos sus gastos en una escuela secundaria privada.

En la escuela jugó en el campeonato de la ciudad de Recife, luego en los campeonatos regionales del noreste de Brasil, que es uno de los torneos más importantes del país. Pero su éxito no terminó allí. No pasó mucho tiempo sin que se le pidiera unirse al equipo estatal de Pernambuco para prepararse para el torneo nacional de escuelas secundarias. Su equipo ganó casi todos los partidos; perdió únicamente el último partido. Tiene las medallas que lo demuestran.

“Como jugador de vóleybol”, dice él, “aprendí a jugar como miembro de un equipo. Una persona no puede ganar por sí sola y hay que cuidarse el uno al otro y ayudarse mutuamente”.

De igual forma, la Iglesia le ha enseñado a jugar como miembro del equipo del Señor. “La Iglesia me ha enseñado a enseñar a los demás y a cuidar de ellos, de estar alerta por si alguien necesita ayuda. No hay mejor lugar para aprender a vivir el Evangelio que en la Iglesia. El Señor desea que todos nosotros pongamos en práctica el Evangelio y es por ello que voy a ir a una misión”.

Rafael hará a un lado una beca deportiva de la universidad para ir a la misión. Muchas escuelas han intentado reclutarlo y se sintió tentado a aceptar la beca que una de ellas le ofrecía; pero en este momento de su vida, prefiere servir en una misión que servir en una cancha de vóleybol. Él sabe que ha tomado la decisión correcta.

“Por más éxito que haya tenido en los deportes”, dice él, “deseo lograr aún más como misionero. Siento que no importa adonde vaya, podré hacerlo bien si permito que el Señor sea mi entrenador”. ■

**T**ener una relación sólida con tus compañeros de equipo es de suma importancia para el éxito de cualquier equipo. Rafael siguió el ejemplo de su presidente de estaca, el presidente Mozart Soares (arriba), para prepararse para la misión. Ahora, al servir en la Misión Belo Horizonte Brasil, Rafael dice: “No hay mejor lugar para aprender a vivir el Evangelio que en la Iglesia”.





# La enseñanza de las doctrinas del reino de Dios



Por medio de la oración, seleccione y lea de este mensaje los pasajes de las Escrituras y las enseñanzas que satisfagan las necesidades de las hermanas a las que visite. Comparta sus experiencias y su testimonio e invite a las hermanas a las que enseñe a hacer lo mismo.

**Las bendiciones del pertenecer a la Sociedad de Socorro:** La Sociedad de Socorro ayuda a las hermanas a aprender las doctrinas del Evangelio mediante el estudio de las Escrituras y de las enseñanzas de los profetas de los últimos días.

## ¿De qué manera aprendemos las doctrinas del reino?

**Élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:**

“...es imperativo que cada uno de nosotros haga todo lo posible por aumentar nuestro conocimiento y entendimiento espiritual por

medio del estudio de las Escrituras y de las palabras de los profetas vivientes. Cuando leemos y estudiamos las revelaciones, el Espíritu le confirma a nuestro corazón la veracidad de lo que estamos aprendiendo; de esa forma, la voz del Señor se dirige a cada uno de nosotros. Al reflexionar con respecto a las enseñanzas del Evangelio y al aplicarlas en el diario vivir, nos preparamos mejor para recibir luz y verdad adicionales” (“Maravillosas son las revelaciones del Señor”, *Liabona*, julio de 1998, pág. 34).

**Presidente Gordon B. Hinckley:**

“...espero que esto [el estudio de las Escrituras] se convierta en algo mucho más agradable de lo que es, y no sólo un deber, o sea, en un verdadero amor por la palabra de Dios. Les prometo que, a medida que las lean, su mente y su espíritu se iluminarán. Al principio, quizás les parezcan un tanto tediosas, pero eso se transformará en una experiencia maravillosa con pensamientos de naturaleza divina” (“La luz interior”, *Liabona*, julio de 1995, pág. 114).

## Como miembros de la Sociedad de Socorro, ¿cuáles son nuestras responsabilidades en cuanto a la enseñanza?

**Presidente Spencer W. Kimball (1895–1985):** “La inteligencia, la luz y el conocimiento... son parte de la promesa que el profeta José Smith dio a las hermanas... Todos los días, las hermanas de la Sociedad de Socorro ven el cumplimiento de esa promesa al enseñar a sus hijos en el hogar, en la Escuela Dominical, en las reuniones de la

Primaria, de la Sociedad de Socorro y las sacramentales, así como en sus conversaciones cotidianas... Alentamos a todas nuestras hermanas a aprovechar las oportunidades que tienen de recibir luz y conocimiento en la escuela, en el estudio personal y en la Sociedad de Socorro” (“Relief Society—Its Promise and Potential”, *Ensign*, marzo de 1976, pág. 4).

**D. y C. 88:77–78, 118:** “...os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino. Enseñaos diligentemente, y mi gracia os acompañará... enseñaos el uno al otro palabras de sabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.

**Bonnie D. Parkin, Presidenta General de la Sociedad de Socorro:** “El hogar es el lugar central donde nos enseñamos unos a otros la doctrina del reino, pero la Iglesia apoya al hogar por medio de la enseñanza y el aprendizaje que allí se imparten. En calidad de líderes y maestras de la Sociedad de Socorro, podemos contribuir al logro de esta misión mediante la eficaz enseñanza del Evangelio. En la Sociedad de Socorro enseñamos a las maestras: enseñamos a las madres, a las futuras madres y a las que se encargan del cuidado de los hijos de Dios... Si en la Sociedad de Socorro se lleva a cabo una enseñanza eficaz, las hermanas se sentirán fortalecidas espiritualmente y estarán mejor capacitadas para aplicar los principios del Evangelio a su diario vivir. Creo que la enseñanza eficaz comprende el conocer a las hermanas, el confiar en el Espíritu y permitir que las hermanas sientan el amor del Señor en su vida” (“Teaching: An Entrance to the Heart” [discurso pronunciado durante una recepción de la Sociedad de Socorro al público, otoño de 2004]). ■







# Bendecida en mis aflicciones

**POR BONNIE D. PARKIN**

Presidenta General de la Sociedad de Socorro

• Si mis hermanos me hubieran vendido como esclava, estoy completamente segura de que me sentiría un poco más que molesta y muy traicionada! Aún así, eso no fue lo que sucedió con el José de la antigüedad, a quien sus hermanos *sí vendieron* como esclavo. Mucho tiempo después, cuando José tuvo la oportunidad de vengarse, esos años de aflicción le permitieron tener una perspectiva de lo que realmente es importante. Después que José dio a conocer su identidad ante sus hermanos, la sensibilidad de él ante sus preocupaciones le permitió comprender el propósito de sus aflicciones: “Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros” (Génesis 45:5).

José fue un gran hombre en parte porque pudo reconocer las oportunidades que le brindaba la aflicción. Pocos de nosotros hemos sido vendidos como esclavos, pero todos nosotros hemos experimentado la aflicción. Al pasar por aflicciones, ¿reconocemos las oportunidades que nos brindan?

En 1997 mi esposo fue llamado a presidir la Misión Inglaterra Londres Sur; comenzamos nuestro servicio misional en julio. Había muchas cosas nuevas para mí. Al salir en nuestra primera serie de visitas a las conferencias de zona, deseaba llegar a conocer a nuestros misioneros y que ellos llegaran a conocerme a mí. El 11 de julio nos encontramos sentados en el estrado de la capilla

del centro de estaca Maidstone, para asistir, junto con 75 misioneros, a una conferencia.

Al cantar el primer himno, de repente comencé a sentir náuseas y mareos. Volteé hacia mi esposo y le dije que no me sentía bien. Mi esposo, que es doctor del oído, observó un movimiento anormal en mis ojos. Rápidamente les pidió a dos misioneros que me ayudaran a salir de la reunión y me llevaran a un aula de clases. ¡Qué mala forma de presentarme! Debido a que iba sintiéndome cada vez más mal con cada minuto que pasaba, recibí una bendición del sacerdote de manos de mi esposo y de un fiel misionero y luego me llevaron a la casa de misión. Cada sacudida durante el camino y el movimiento del automóvil hicieron que empeorara la sensación de mareo y el vértigo que sentía. De pronto perdí por completo el equilibrio y no podía oír nada en uno de los oídos. Los exámenes médicos indicaron que era probable que tuviera un coágulo de sangre en el oído interno y que existía la posibilidad de que nunca recuperara el equilibrio ni la habilidad para oír en el oído derecho.

Sentí temor, preocupación y estaba molesta. A pesar de que creía que mi esposo y yo habíamos sido llamados de Dios, me pregunté: “¿De qué forma puedo ayudar al Señor en esta gran obra si no puedo oír ni caminar?”. Al no tener conmigo a ningún otro miembro de la familia ni amigos cercanos a quienes pedir ayuda, me sentí completamente sola. Necesitaba un milagro. Al creer que había hecho la voluntad del Señor al aceptar llamamientos y al tratar de hacer lo



*A pesar de que las aflicciones nunca son fáciles, todas ellas nos servirán de experiencia y son para nuestro bien. Para poder obtener esas bendiciones, quizá sea necesario voltear la cabeza hacia el otro lado, acercarnos un poco más o prestar mayor atención.*



**D**os misioneros me ayudaron a salir de la reunión y me llevaron a un aula de clases. ¡Qué mala forma de presentarme!

correcto, le supliqué que me curara. Estaba segura de que tenía la fe suficiente para obtener un milagro.

Gracias al tratamiento, mi equilibrio mejoró poco a poco; pero mi habilidad para oír con el oído derecho no volvió, dejándome sorda en ese oído. Eso hizo que me desanimara aún más. ¿Por qué yo? ¡Estaba sirviendo en una misión por tres años! ¿Me merecía esto? A diferencia de José, no consideré mis aflicciones como una oportunidad para algo bueno, sino que me sentía más bien como los hermanos de José, quienes al encontrarse el dinero en sus sacos de grano y al temer que fuera parte de un plan maligno, se preguntaron: "...¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?" (Génesis 42:28).

Había olvidado que el mismo Señor que puede convertir agua en vino puede hacer que nuestras debilidades se conviertan en fortaleza (véase Éter 12:27), que "todas las cosas con que habéis sido afligidos obrarán juntamente para vuestro bien y para la gloria de mi nombre" (D. y C. 98:3).

Nueve años después, con una perspectiva personal más profunda, me di cuenta de las innumerables bendiciones que han llegado gracias a esas aflicciones en Inglaterra. Por ejemplo, al igual que José de la antigüedad,

me encontraba prisionera — no entre rajas sino por el vértigo que sentía— en una tierra muy lejos de la ayuda de mis familiares; pero de la misma forma en que José encontró el apoyo de amigos, yo encontré el apoyo de los misioneros que servían con nosotros. Los matrimonios misioneros a quienes habíamos conocido recientemente llegaron a la casa de misión para ayudarme con mis responsabilidades de recibir a los nuevos misioneros y de despedir a aquellos que se iban.

Cuando sólo se oye de un oído, entender a los demás cuando hablan puede ser

extremadamente difícil, especialmente si se encuentran del lado donde no se oye. Por necesidad he aprendido a escuchar más atentamente a quienes me hablan. El mirarlos directamente me ayuda a comprender mejor lo que dicen y a percibir lo que sienten.

El haber perdido parcialmente la habilidad para oír me ha ayudado a desarrollar paciencia para con los demás, en especial hacia aquellos que tienen discapacidades. Me ha ayudado a encontrar la fe para aceptar mis aflicciones. Ha hecho que vea con mayor claridad que la cura instantánea y milagrosa no es siempre la voluntad del Señor. De hecho, a veces es todo lo contrario.

¿Desearía tener esta experiencia otra vez? No. Sin embargo, ¿se ha ensanchado mi alma y ha crecido a consecuencia de éste y de otros desafíos parecidos? En lo absoluto. Por otro lado, aunque he llegado a crecer espiritualmente, mi habilidad para oír no ha mejorado; las consecuencias de las aflicciones muchas veces continúan; entonces, ¿qué es lo que se debe hacer?

En febrero de 2002, me encontraba sentada frente al escritorio del presidente Gordon B. Hinckley. Me preguntó: "Bonnie, ¿cómo está tu salud?". Le respondí que estaba bien de salud, a pesar de que no podía oír con mi oído derecho a causa de que había perdido la habilidad para hacerlo mientras me encontraba en el campo misional. Entonces me preguntó: "¿Cómo está tu habilidad para oír en el otro oído?". "Bien", respondí. "Bueno, entonces", dijo él, "sólo debes voltear la cabeza hacia el otro lado". Entonces prosiguió a darme mi llamamiento actual. El presidente Hinckley entiende el principio de dar lo mejor de nosotros haciendo uso de lo que tenemos y haciendo los ajustes necesarios para compensar cuando se requiera.

A pesar de que las aflicciones nunca son fáciles, todas ellas nos servirán de experiencia y son para nuestro bien (véase D. y C. 122:7). Para poder comprender esas bendiciones, quizá sea necesario voltear la cabeza hacia el otro lado, acercarnos un poco más o prestar mayor atención; y a pesar de que son esfuerzos pequeños y humildes, descubriremos que basta Su gracia (véase Éter 12:27). ■



# El sonido de la Sociedad de Socorro

POR KIM WOODBURY

FOTOGRAFÍA POR CRAIG DIMOND.

**E**l aroma de bizcochitos recién horneados llenaba la cabaña donde las hermanas de la Sociedad de Socorro de nuestro barrio de jóvenes adultos solteros se habían reunido para celebrar una actividad y pasar la noche juntas. Encontrándome aún acostada tras una corta noche de sueño, oí que las hermanas empezaban a congregarse en la cocina para desayunar; oía sus conocidas voces que reían, hablaban y reían aún más. Al escuchar ese alegre sonido, sentí una ola de amor por aquellas mujeres extraordinarias. Sonreí cuando acudió a mi mente este pensamiento: “Ése es el sonido de la Sociedad de Socorro”.

Pensé entonces en todos los otros sonidos maravillosos que me hacen recordar a la Sociedad de Socorro: la hermana que expresa su ferviente testimonio del Evangelio restaurado de Jesucristo, la combinación de las voces de muchas hermanas al entonar los himnos, una sensible lección de las maestras visitantes, el zumbido de una máquina

de coser al participar juntas las hermanas en un proyecto de servicio, y las lágrimas que derramamos al compartir nuestros pesares. Ésos son sólo unos cuantos de los muchos sonidos maravillosos que me recuerdan a la organización del Señor para las mujeres. Pero esa mañana, al estar acostada en la cabaña escuchando a mis hermanas reír y conversar, descubrí mi sonido predilecto: el sonido de mujeres rectas disfrutando juntas, amándose unas a otras y celebrando nuestra hermandad como hijas de un amoroso Padre Celestial. Para mí, ése es en verdad el sonido de la Sociedad de Socorro. ■

*Kim Woodbury es miembro del Barrio Bountiful 55, Estaca Bountiful Utah Este.*





# LAS TRES HERMANAS

POR JESSIE NOEMI P. PATRIA

Un año después de ser bautizada, recibí mi llamamiento misional e ingresé en el Centro de Capacitación Misional de Manila, Filipinas. Fue allí donde cultivé grandes amistades. La primera fue mi compañera, la hermana Loh, quien se había convertido en Singapur. Ya que no podía hablar su

idioma y ella no conocía ninguno de los dialectos filipinos, la única opción que teníamos era comunicarnos en inglés.

Esos 16 días que permanecí en el CCM fueron los más espirituales de mi vida. A pesar de que estábamos lejos de nuestros familiares, sentimos mucho amor gracias a una persona especial, la hermana Luda Lee Cottrell, la esposa del presidente del CCM. Ella sonreía siempre y mostraba su felicidad. Nos brindaba consuelo y amor y me enseñó sobre la caridad en hechos y palabras.

Durante nuestra última noche en el CCM, la hermana Loh y yo queríamos darle algo a la hermana Cottrell en forma de recuerdo y de agradecimiento por todo el amor que nos había brindado. No teníamos nada especial que darle, así que mi compañera sugirió que le cantáramos un himno. Estuve de acuerdo con ella de inmediato. Como éramos recién conversas de la

# NO HAY OTRO LUGAR COMO EL HOGAR

POR FAAPISA M. TUPE

Cuando llegaban a su fin mis años en las Mujeres Jóvenes, me inquietaba el no tener la certeza de si la Iglesia realmente era verdadera. Pasé por una época difícil en la que tuve que enfrentar algunos desafíos pero que, a la vez, sirvió para responder a mi pregunta en cuanto a si La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia verdadera sobre la tierra.

Un día me encontraba sola en casa, y mi madre me había pedido que limpiara la casa y las ventanas. Sin embargo, cuando mi madre volvió, las cosas

Iglesia, ninguna de nosotras estábamos familiarizadas con la mayoría de los himnos. Decidimos cantarle “Soy un hijo de Dios” (*Himnos* N° 196).

Encontramos a la hermana Cottrell en su oficina. Le comentamos sobre nuestro pequeño obsequio y ella nos escuchó pacientemente y con gusto. Mientras la hermana Loh y yo estábamos cantando, ocurrió una experiencia espiritual memorable. Me di cuenta de que éramos tres personas de diferentes razas, culturas e idiomas. Mi compañera y yo estábamos cantando en inglés para





que me había pedido no las había hecho. Ella empezó a regañarme y cuanto más lo hacía, tanto más necia me ponía. Algunas de las palabras me las dijo porque estaba enojada. Pasaron por mi mente malos pensamientos y la influencia del adversario se hizo muy fuerte. Entonces escribí una carta a mi familia e hice planes para irme al día siguiente.

Después de haber empacado rápidamente mis cosas, de repente recordé un discurso del élder Kenneth Johnson, de los Setenta. Lo habíamos leído en nuestra clase de seminario, la que enseñaba la jovial hermana Leone A. Aiono. Tomé mi libro de seminario que estaba cerca y leí las palabras que había escrito: “No hay lugar como el hogar”.

Tomé la carta que había escrito y la tiré a la basura. Aunque en esa época de inmadurez espiritual no me gustaba



orar, las tentaciones a las que me enfrentaba me impulsaban a hacerlo a menudo. Llegué a convencerme de que las lecciones que aprendí en seminario son verdaderas y sinceras. Me siento agradecida por mis padres, que me criaron dentro del Evangelio lleno de buenas lecciones que poco a poco cambiaron mi vida. La Iglesia es verdadera. ■

*Faapisa M. Tupe es miembro del Barrio Fasitoo Uta, Estaca Upolu Faleasi'u, Samoa.*

que nuestra querida hermana Cottrell pudiera entender lo que cantábamos.

En ese momento olvidé todas nuestras diferencias. El Espíritu me indicaba que nuestro país de origen no importa, ya que las tres somos hijas literales de nuestro Padre Celestial. El Espíritu me enseñó por qué razón las tres nos encontrábamos en ese lugar y qué nos había motivado a estar allí: es el Evangelio de Jesucristo. El Evangelio es lo que había llevado a la hermana Loh y a mí al CCM. El Evangelio es lo que hizo que la hermana Cottrell fuera una persona tan maravillosa y amorosa. Es el Evangelio el que nos dio a las tres el conocimiento de que todos somos hijos de Dios. ■

*Jessie Noemi P. Patria es miembro del Barrio Bacolod 5, Estaca Bacolod Norte, Filipinas.*

## LA INFLUENCIA DEL PROFETA

POR ATTAH Y. FRED OMOKHUDU

Desde que me uní a la Iglesia en 1994, muchos miembros de la Iglesia han sido una gran influencia para mí. Sin embargo, la influencia positiva del profeta, el presidente Gordon Bitner Hinckley, es mayor que cualquier otra.

Aunque no lo haya conocido en persona, siento que sí lo he hecho de forma espiritual. Al leer sus mensajes inspirados, imagino que me está hablando a mí personalmente con su mano sobre mi hombro. Un mensaje de la Primera Presidencia titulado “Las obligaciones de la vida”

(véase *Liabona*, mayo de 1999, pág. 2) me ayudó a comprender que aunque los ingresos son importantes, no necesito ser multimillonario para ser feliz. Este mensaje me ha hecho sentir paz interior y satisfacción.

Al sentirme alentado por el consejo del profeta en ese mismo mensaje de no desperdiciar los grandes días de preparación para un futuro empleo, decidí inscribirme por un año en un colegio de capacitación en ingeniería computacional. Me encontraba cumpliendo un año en el Servicio Nacional Juvenil y decidí utilizar sabiamente mi tiempo. Al finalizar el curso, ya sabía reparar e instalar sistemas de computación. Ahora mi primer puesto exitoso, después de un año en el Servicio Nacional Juvenil, se basa en el conocimiento adicional que obtuve en sistemas de computación.

Me siento más apegado que nunca a mis amigos y familiares. Ellos entienden y respetan las normas que tengo ahora, simplemente porque he vivido el consejo del profeta. ¡Qué gran influencia ha sido él para mí! Me siento muy agradecido por tener la guía de un profeta viviente. ■

*Attah Y. Fred Omokhudu es miembro de la Rama Bauchi, Distrito Jos, Nigeria.*

# ¡Griten de gozo

## LAS MONTAÑAS!

*Selecciones de la Sexta competición internacional de arte*

**A** continuación aparecen obras de arte de Santos de los Últimos Días de once países diferentes. A pesar de que las obras representan una amplia gama de materiales y de estilos artísticos, cada una es un reflejo del concepto que el artista tiene de las creencias, de la historia y de la vida de los Santos de los Últimos Días.

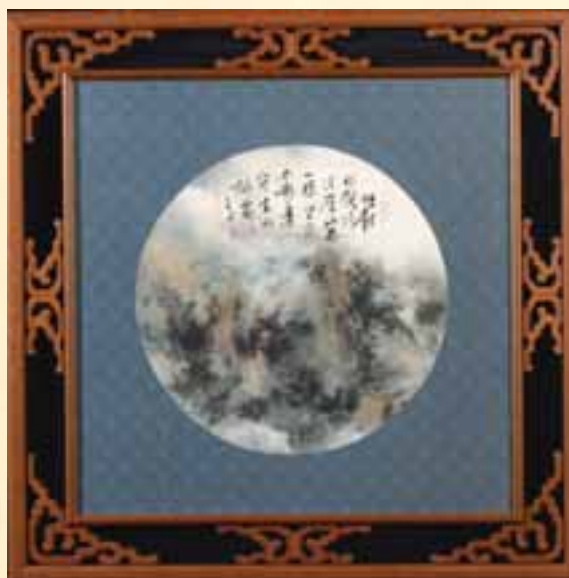
En estas obras de arte se plasma la misma energía y el mismo gozo en Cristo y en Sus creaciones eternas que los que se expresan en Doctrina y Convenios 128:23: “¡Griten de gozo las montañas, y todos vosotros, valles, clamad en voz alta; y todos vosotros, mares y tierra seca, proclamad las maravillas de vuestro Rey Eterno!... ¡Alaben al Señor los bosques y todos los árboles del campo; y vosotras, rocas sólidas, llorad de gozo! ¡Canten en unión el sol, la luna y las estrellas del alba, y den voces de alegría todos los hijos de Dios! ¡Declaren para siempre jamás su nombre las creaciones eternas!”







Página opuesta,  
izquierda: *Elías, ven*,  
por Lyuba Prusak  
(República Checa); pá-  
gina opuesta, derecha:  
*Ordenación*, por  
Lawrence O. Ehigiator  
(Nigeria); extremo iz-  
quierdo: *Seleccionando  
piedra: El hermano de  
Jared*, por Nathan  
Florence (Utah); iz-  
quierda: *Árbol de la  
vida*, por Mabel "Belle"  
Lara (Chile); abajo, iz-  
quierda: *Una promesa  
cumplida*, por Teodorico  
P. Cumagun Jr.  
(Filipinas); abajo: *Firme  
en guardar los manda-  
mientos*, por Chin-Tai  
Cheng (Taiwán).





Derecha: *Tengo otras ovejas que no son de este redil*, por José Riveros (Chile);  
abajo: *El sueño de Lehi*, por Damaris Puga de Garcia (Guatemala);  
extremo derecho: *Nuestro patrimonio divino*, por Maria Makarova (Rusia).







Extremo izquierdo: *La ascensión de Isaías*, por Wulf Barsch (República Checa); arriba: Bordado armenio, por Melva Hindoian Emrazian (Armenia); izquierda: *Canta conmigo*, por Rei-Ying Chen (Taiwán); abajo, izquierda: *¡Griten de gozo las montañas!* por Brent Laycock (Canadá); abajo: *Visión*, por Valeriano Ugolini (Italia).

# Alejada del borde del peligro

*¿Debía ir a la fiesta y ser la conductora designada?*

**POR GILLIAN CAMPBELL**

**E**n una noche nevada de enero cuando estaba en la escuela secundaria, me encontraba en la fiesta de cumpleaños de una amiga. Había jovencitas por toda la sala riéndose, hablando y comiendo tarta (pastel). Me senté en medio del grupo dando la espalda al sillón.

“Mi hermana se mudó de la casa de huéspedes esta semana”, comentó una chica sonriendo. “¡De ahora en adelante

será el lugar perfecto para los fines de semana!

Pienso que nuestra clase sería más unida si nos reuniéramos juntos para tener fiestas. Por ejemplo, Jeremy Roberts; él es

muy divertido cuando está tomado”.

Me quedé mirando a esa chica, asombrada de que esas palabras salieran de su boca. Para mi gran sorpresa, todas las demás se unieron a la conversación, proponiendo el





## ES MÁS SEGURO EN EL CENTRO

*“Parte del espíritu de la Palabra de Sabiduría es la moderación en todas las cosas, excepto*

*en las cosas que el Señor ha prohibido en forma específica...*

*“Cuando era joven, mis amigos y yo íbamos a un parque de atracciones donde nos subíamos al plato volador. Tenía la forma de un plato al revés que daba vueltas y vueltas. La mayoría de nosotros tratábamos de colocarnos en el centro para que la fuerza centrífuga no nos hiciera caer a medida que aumentaba la velocidad. A veces, los que se encontraban en el borde se agarraban del amigo que estaba más cerca del centro, pero eso los sacaba a los dos completamente del plato volador. Pronto me di cuenta de que la fuerza centrífuga era menos poderosa en el centro aunque el plato continuase girando; pero era riesgoso cuando alguien que estaba en el borde se aferraba de mí. Aprendí que la seguridad radica en mantenerse cerca del centro”.*

**Presidente James E. Faust, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, “Las virtudes de las hijas rectas de Dios”, Liahona, mayo de 2003, págs. 109-110.**

nombre de otras personas con las que sería divertido estar en las fiestas. Miré a mi alrededor sin poder creerlo. Un sentimiento frío me llegó al corazón. ¿Ya lo están haciendo? ¿Mis amigos? ¿Tomando? Sabía que algunos de mis amigos tomaban, pero repentinamente todos parecían estar haciéndolo. Bajé la cabeza al sentirme sola entre mis mejores amigas.

“Por supuesto que voy a estar allí”, dijo una amiga, mientras daba una mordida a la tarta. “Pero creo que sólo seré la conductora designada. Realmente no quiero tomar”. Me sonrió, diciendo: “Gillian, tú también puedes ir. ¡Nos haremos compañía!”

Me sentí más tranquila. Me parecía bien. “Puedo ir”, pensé. “Puedo asegurarme de que todos mis amigos lleguen a salvo a sus casas. Puedo estar allí sin tener que tomar ni hacer nada malo. Así aún podría sentirme parte del grupo”.

“¡Está bien!”, dije. “¡Seguro! ¡Allí estaré! Llevaremos a todos de regreso a casa sanos y salvos”. Todos asintieron entusiasmados con la cabeza y luego la conversación cambió de tema.

A la noche siguiente asistí a una charla fogonera de estaca para la juventud. El presidente de estaca nos dirigió la palabra. “Mis jóvenes hermanos y hermanas”,

aprendí que el Señor comprende nuestros problemas y que una de las formas en que Él nos guía es por medio de nuestros líderes. Quizás si hubiera ido a las fiestas sin tomar bebidas alcohólicas, aún habría podido terminar bien la escuela secundaria; pero sé que el Señor nos bendice cuando guardamos Sus mandamientos y yo pude obedecer Sus normas al mantenerme alejada del borde del peligro. ■

*Gillian Campbell es miembro del Barrio BYU 43, Estaca Universidad Brigham Young 16.*

comenzó a decir, “están en una etapa de la vida en la que están bajo una gran presión de caer ante la tentación. El mejor consejo que puedo darles es éste: Ni siquiera se acerquen al borde del peligro; no vayan a las fiestas y digan que no van a tomar; no vayan a las fiestas para ser el conductor designado; ni siquiera se permitan estar en esa situación. Una vez que ustedes entran por la puerta, ya son vulnerables. Nunca he llevado a cabo un consejo disciplinario con una persona que repentinamente se volvió alcohólica o que de pronto se vio involucrada en un gran problema de moralidad. Comienza poco a poco, paso a paso. Nunca den ese primer paso. Les garantizo que jamás tendrán un problema con la Palabra de Sabiduría si nunca se encuentran en una situación en la que puedan ser tentados a tomar por primera vez”.

Estaba atónita al escuchar sus palabras. Él había hablado precisamente sobre mi problema. Entonces supe que no era suficiente el asistir a la fiesta y decir que no iba a tomar. Esa noche tomé la decisión de que nunca pondría un pie en una fiesta en la que hubiera bebidas alcohólicas.

Por medio de esa experiencia

# En Dinamarca, serena y vibrante

*La historia de la Iglesia en este país es bastante extensa, pero el nuevo Templo de Copenhague aporta una nueva dimensión y estimula la fe de las personas y familias que desean venir a Cristo.*

**POR DON L. SEARLE**

Revistas de la Iglesia

Cuando Ole Ravn-Petersen tenía 16 años, obtuvo el permiso de su padre para bautizarse en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El bautismo tuvo lugar en un edificio de estilo neoclásico situado en una tranquila zona residencial de Copenhague, un centro de reuniones que el élder John A. Widtsoe (1872–1952), del Quórum de los Doce Apóstoles, había dedicado en 1931.

Más adelante, tras servir en una misión, el joven Ole regresaría a este mismo edificio para bautizar a su padre. Para él y para muchos otros miembros daneses, los dulces recuerdos que les evocaba el edificio cobraron un carácter aún más especial cuando se renovó y, en mayo de 2004, se dedicó como el Templo de Copenhague, Dinamarca.

Muchos transeúntes parecen percibir en parte la majestuosidad del edificio, pero los miembros de la Iglesia comprenden por qué es un lugar santo.

Los miembros que pasan por el lugar pueden entrar en el pequeño terreno del templo y simplemente sentarse a contemplar sus altas ventanas y su aguja mientras meditan sobre la eternidad.

Ole Ravn-Petersen presta ahora servicio como obispo del Barrio Aarhus, Estaca Aarhus, Dinamarca, ubicada en la península

Jutland, a tres horas de distancia en tren de Copenhague. Recientemente visitó la capital de la nación y se puso a pensar que el ritmo de vida allí era un poco frenético. Después pensó en el templo: “Tenemos un lugar aquí en Copenhague desde donde podemos acercarnos a nuestro Padre Celestial”.

## **Acercándose**

Los miembros daneses han encontrado muchas razones para regocijarse en la proximidad de un templo, pero invariablemente sus razones tienen que ver con la oportunidad de acercarse al Padre Celestial.

Tine Andersen, del Barrio Roskilde, Estaca Copenhague, Dinamarca, afirma: “Esa cercanía no se puede disfrutar en ningún otro lugar. El Espíritu está presente con mucha fuerza”. Tine, que fue misionera, es hija de dos obreros del templo. Su padre, Niels, habla con reverencia de las oportunidades que se le presentaron como guía en la recepción para el público antes de la dedicación del templo. “Fue una experiencia fantástica poder observar la reacción de la gente”, dice, y la emoción le embarga al pensar en el flujo constante de visitantes. “He trabajado en la obra misional durante muchos años, pero por primera vez vi a personas que venían por su propia iniciativa. No tuvimos que llamar a su puerta para encontrarlos”.

Unas 25.000 personas visitaron el templo durante la recepción para el público. El hermano Andersen recuerda a una de esas personas, un arquitecto que había participado en la construcción de muchas iglesias hermosas por toda Europa. Pero lo que sintió en el templo lo conmovió de una manera que no pudo explicar; sólo pudo intentar





# una fe

describirlo en términos de la belleza y calidad del edificio.

Esa dificultad para describir las cosas espirituales no es inusual. Los miembros daneses explican que, debido a que su país prospera y la gente está contenta, parecería que la mayoría de ellos no se dan cuenta de lo mucho que necesitan a Dios.

Tine Andersen cuenta de una amiga suya, una joven que vive con su novio, algo bastante común en Dinamarca. La amiga le cuenta que tiene problemas en esa relación, pero que se aferra a ella porque es todo lo que tiene.

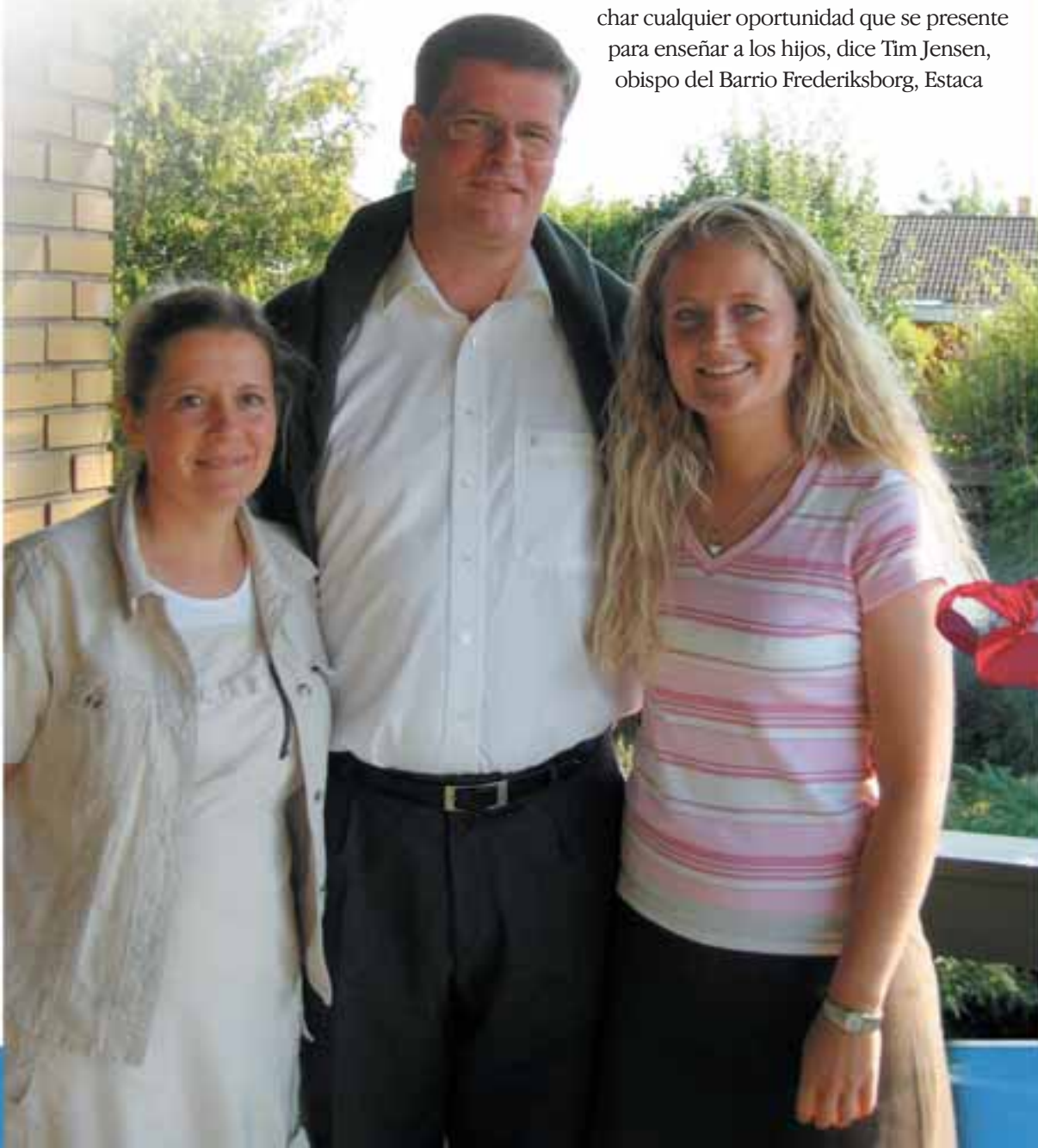
El Evangelio “nos da otra perspectiva”, explica Tine. “Puede que los demás estén contentos en parte porque cuentan con todo lo que necesitan en la vida cotidiana. No obstante, ignoran lo que hicieron antes de venir a esta vida terrenal y hacia dónde van”.

## “Está bien ser diferente”

Como padre, resulta importante aprovechar cualquier oportunidad que se presente para enseñar a los hijos, dice Tim Jensen, obispo del Barrio Frederiksborg, Estaca



**Página opuesta: Ole Ravn-Petersen, obispo del Barrio Aarhus, Estaca Aarhus, Dinamarca. Arriba: El Templo de Copenhague, Dinamarca. A la izquierda: Marianne, Niels y Tine Andersen, de la Estaca Copenhague, Dinamarca.**





**Arriba: Thomas Ringheim (izquierda), su esposa Heidi (centro), y sus hijos, de la Estaca Copenhague, Dinamarca. A la derecha: Orla Rode Nielsen (arriba) y Kirsten Bokhonko, de la Estaca Aarhus, Dinamarca.**



Cuando la doctrina del Evangelio difiere de ciertas prácticas habituales, explica, los jóvenes deben comprender “que no tienen necesidad de

hacer las mismas cosas que hacen las demás personas a su alrededor”.

Thomas Ringheim fue obispo del Barrio Allerød, Estaca Copenhague, y su esposa, Heidi, presta servicio en la presidencia de la Sociedad de Socorro del barrio. Tienen ocho hijos, de 4 a 24 años de edad, así que están al corriente de los desafíos a los que se enfrentan los jóvenes.

Copenhague. Su esposa Karen y él tienen dos hijas que se acercan a la adolescencia, Pernilla y Mie. El obispo explica que si uno presta atención a los susurros del Espíritu Santo mientras está con sus hijos, “encuentra muchos momentos idóneos para compartir con ellos el testimonio de manera informal”. La hermana Jensen dice que a menudo procura obtener la guía del Señor. Recuerda un día en que se puso a orar para pedir ayuda con su hija mayor, para que ésta superara sus pocos deseos de ir a la Iglesia. Esa oración surtió efecto en Pernilla; más adelante, dio su testimonio de los tiernos susurros que llegaron a su corazón.

Teniendo en cuenta los desafíos a los que se enfrentan los jóvenes, dice el obispo Jensen, los padres deben enseñarles que “está bien ser diferente”. Su esposa recalca ese principio: “A los hijos hay que enseñarles a aferrarse a sus creencias”.

Algunas circunstancias sociales plantean ciertas dificultades. Por ejemplo: La edad legal para comenzar a tomar alcohol —16 años— se estableció recientemente en Dinamarca. Aún así, algunos padres dan a sus hijos bebidas alcohólicas antes de esta edad, con la teoría de que pueden enseñarles a beber de manera responsable. Se trata de una teoría que no funciona bien en la práctica. Otro ejemplo: La pornografía ha sido legal desde 1970 y desde entonces ha estado al alcance de todos. Una generación entera ha crecido con ella, con la idea bastante generalizada de que es inofensiva.

Karen Jensen dice: “Es muy importante enseñar a nuestras hijas a respetar su cuerpo, que el cuerpo es sagrado”. El obispo Jensen añade que los jóvenes no sólo deben conocer la ley de castidad, sino también comprender sus motivos.

Los padres deben aprovechar todo momento propicio para enseñar, dice la hermana Ringheim, porque todos esos pequeños momentos ayudan a desarrollar el testimonio. Para fortalecer el suyo propio, la hermana se ha fijado la meta de asistir al templo cada semana. “En la vida cotidiana, siento una diferencia positiva en mí misma, en la manera en que me llevo con la gente”.

“Creo que el hecho de ser tan pocos en Dinamarca representa un desafío para los miembros de la Iglesia”, opina el hermano Ringheim. “Pero por otro lado, creo que es una gran bendición. Tenemos que aprender a defender lo que creemos”. Los Santos de los Últimos Días no tienen por qué temer a la hora de expresar su fe. “De hecho, la mayoría de la gente nos respeta cuando declaramos abiertamente aquello en lo que creemos”.

### **Raíces profundas**

La historia de la Iglesia en Dinamarca es muy extensa. Los misioneros llegaron al país por primera vez en 1850. El danés fue el segundo idioma, tras el inglés, en el que se publicó el Libro de Mormón (1851). Pero en los primeros tiempos y también en los años después de la Segunda Guerra Mundial, muchos conversos emigraron a Utah. Dinamarca es un país pequeño cuya historia, geografía y comercio le proporcionan fuertes lazos con otras naciones, y es fácil que los daneses sientan la atracción de ir a otros países por motivos profesionales o educativos. Estos factores, además de una tendencia general a considerar la religión un asunto privado, quizá expliquen el lento crecimiento de la Iglesia durante las últimas décadas. Son ahora unos 4.500 Santos de los Últimos Días en una nación de 5,5 millones de habitantes.



Pero las experiencias espirituales y de liderazgo de los miembros antiguos constituyen un recurso valioso para la Iglesia en Dinamarca.

Orla Rode Nielsen, que se bautizó en 1956, prestó servicio como presidente de rama dos veces en Aarhus antes de que esa unidad se convirtiera en un barrio. Kirsten Bokhonko, que también es miembro desde hace mucho tiempo, dice que el hermano Nielsen y su esposa Esther (ahora fallecida) son el tipo de personas que tienen por costumbre hacer el bien por los demás de manera callada, sin llamar la atención. Cuando los Nielsen descubrieron su pasión por la historia familiar, comenzaron a dedicar mucho de su tiempo libre a ayudar a más de otros 30 miembros a elaborar su historia familiar. El hermano Nielsen todavía sigue yendo a los archivos municipales casi todos los días para recoger información. “Me encanta. Cuando se empieza, ya no se puede parar”. Desde el momento en que se unió a la Iglesia, ésta misma ha sido su actitud hacia el Evangelio. El día en que se bautizó, estuvo cantando de felicidad durante todo el camino de regreso a su casa. “Desde mi bautismo, nunca he dudado”, afirma.

La hermana Bokhonko, que se bautizó en 1952, también forma parte de los miembros que han ayudado a arraigar la Iglesia en el lugar. Ha prestado servicio como líder de todas las organizaciones auxiliares y además traduce materiales para la Iglesia. Por sus propias experiencias de la infancia, sabe que a los 25 niños de la Primaria del Barrio Aarhus les puede

resultar difícil encontrar amigos que compartan sus normas morales y éticas. Pero también sabe que no hay razón alguna para que abandonen sus creencias. En su juventud, las personas que la rodeaban siempre conocían sus principios y los respetaban.

El hecho de que los miembros vivan sus creencias puede convertirse en una bendición para su propia vida y la de los demás. Karin Messell, de Aarhus, que creció siendo miembro de la Iglesia, conoció a su esposo Jesper en el trabajo. Cuando se casaron en el año 2001, él no era miembro. Jesper considera ahora que el ejemplo de su esposa es una gran bendición en su vida. Gracias en parte a ese ejemplo, se bautizó en 2003 y se selló con su esposa en el Templo de Copenhague dos meses después de su dedicación, en 2004.

Jesper ha aceptado de buen grado las normas y los principios del Evangelio, entre ellos la importancia de la familia. Como pareja, los Messell han decidido sacrificar las cosas materiales para que Karin pueda quedarse en el hogar cuando tengan hijos. Jesper dice: “Podemos escoger: ¿Preferimos una casa grande o que Karin permanezca en el hogar?”

Johan Koch y su esposa Lisa, de Copenhague, podrían explicarles las recompensas a largo plazo que se obtienen al fijar



**Arriba: Vista lateral del Templo de Copenhague. Abajo: El obispo Tim Jensen, su esposa Karen, y sus hijas Pernilla (izquierda) y Mie, del Barrio Frederiksborg, Estaca Copenhague.**





**Arriba: Jesper y Karin Messell y Anne Christina Larsen (derecha), de la Estaca Aarhus, Dinamarca. Arriba a la derecha: Britta (izquierda) y Kjeld Rasmussen, de la Estaca Copenhague, junto a un arcón cuyos grabados representan un relato tradicional danés.**



### La vida de soltero

El matrimonio en el templo es una meta, sin duda, para los miembros solteros de Dinamarca, pero la socialización con

otros Santos de los Últimos Días solteros puede resultar difícil dado que están muy esparcidos y ocupados.

Un baile o una fiesta para los jóvenes adultos de Copenhague suele contar con entre 20 y 30 asistentes, explica Tine Andersen, a menos que la invitación se extienda también a los miembros de la Estaca Aarhus y de Suecia. La ciudad de Malmö, Suecia, se encuentra cerca; desde la parte superior de un edificio alto de Copenhague se puede ver con facilidad el puente que cruza el corto estrecho del mar Báltico que separa a los dos países. Aunque el idioma de estas dos naciones tiene similitudes, las conversaciones en estos bailes suelen desarrollarse en inglés, un idioma que muchos europeos tienen en común.

Anne Christina Larsen, de Aarhus, no tiene muchos problemas para comunicarse en cualquier idioma. Además de su lengua materna, el danés, también habla con fluidez alemán, inglés y español. Se bautizó mientras estudiaba en Austria, trabajó durante un tiempo en Guatemala y sirvió en una misión en la zona de Washington, D.C. Actualmente estudia psicología en la universidad y asiste a las clases de instituto. Por lo general, la asistencia a estas clases no suele superar los dos o tres alumnos.

Pero Anne no se queda de brazos cruzados en espera de casarse. Sigue cumpliendo metas espirituales personales, especialmente ahora que el templo está cerca. El acudir allí “brinda mayor fortaleza y paz, así como una perspectiva nueva. Uno puede recordar quién es”. La hermana basa las decisiones que toma en cuanto a la vida en los principios del Evangelio. “El Evangelio es la base de todo lo que hacemos”.

Pero Anne no se queda de brazos cruzados en espera de casarse. Sigue cumpliendo metas espirituales personales, especialmente ahora que el templo está cerca. El acudir allí “brinda mayor fortaleza y paz, así como una perspectiva nueva. Uno puede recordar quién es”. La hermana basa las decisiones que toma en cuanto a la vida en los principios del Evangelio. “El Evangelio es la base de todo lo que hacemos”.

### Construyendo los cimientos

Britta Rasmussen, que se bautizó junto a su esposo en 1975, dice que obtuvo su testimonio del Evangelio al vivirlo. Cuando comenzó a asistir a la Sociedad de Socorro, pensó en su fuero interno: “Estas mujeres *llevan a cabo* aquello en lo que creen”. La hermana siempre ha procurado seguir ese ejemplo.

las prioridades correctas. Los Koch se unieron a la Iglesia en 1968, siendo recién casados, y tuvieron siete hijos que crecieron como miembros de la Iglesia. En 2004, cuando prestaron servicio como guías durante la recepción para el público del Templo de Copenhague, un hombre que había sido compañero de clase de uno de sus hijos acudió a visitar el templo. “Tenía que venir”, explicaba este hombre, “porque conozco a Kristian y sé lo mucho que el hacerlo significará para él”.

Los Koch fueron al templo por primera vez en Suiza, hace muchos años, y dieron un gran ejemplo a su familia sirviendo como obreros del templo cuando ello suponía un viaje de ocho horas a Estocolmo. Tenían una foto del templo colgada en una pared de su casa. Se valieron de todos los recursos disponibles para ayudar a sus hijos a crecer siendo firmes en el Evangelio, entre ellos la oración familiar, la noche de hogar y el curso de estudio individual supervisado de seminario.

Después de muchos años en los que tenían que viajar fuera de su país, “tener un templo tan cerca es una bendición especial”, dice la hermana Koch. Su esposo, a quien se relevó como presidente de la Estaca Copenhague en 2001, percibe la presencia del templo como signo de una mayor madurez de sus miembros; pero los Koch también están impresionados por el efecto que produce en los que no son miembros. Cuando hablaban del sellamiento durante la recepción para el público, explica el hermano Koch, “se podía ver qué parejas disfrutaban de un buen matrimonio por la manera en que se miraban. Preguntaban: ‘¿Podríamos nosotros hacer eso?’”.



Durante 45 años, ha estado relacionándose con un grupo de amigos que conoció como estudiante. Los invitó a asistir a la recepción para el público del templo mientras su esposo y ella servían de guías, y tuvo la oportunidad de compartir su testimonio con ellos. “Todos ellos sintieron algo especial”, recuerda la hermana Rasmussen, expresando su esperanza de que lo que les dijo dé fruto algún día en sus vidas.

Su esposo, Kjeld, conoció el Evangelio a través de un amigo. Aunque Kjeld tenía por costumbre examinar la religión desde un punto de vista filosófico, desarrolló un firme testimonio mediante la influencia del Espíritu Santo. Él explica: “Nuestro desafío consiste en decirle a la gente: ‘Ésta *no* es una religión de los hombres. Contamos con la autoridad de Dios’ ”.

Elisabeth Andersen, que se encuentra en los últimos años de la adolescencia y es el único miembro de la Iglesia de su escuela, todavía no está segura de si tiene un testimonio. “A veces creo que sí y a veces que no”, pero permanece donde debe estar y está haciendo lo necesario para obtenerlo. Su padre, Jens Andersen, es el presidente de la Estaca Copenhague, Dinamarca. En su hogar, la oración familiar y la noche de hogar familiar son costumbre. Su padre y su madre son ejemplos de fidelidad, y Elisabeth hace las cosas espirituales que se le han enseñado a fin de fortalecer su testimonio. Está muy dispuesta a compartir las verdades del Evangelio con sus amigos que le preguntan acerca de sus creencias o de su modo de vida.

Cuando se viven los principios básicos del Evangelio, como la fe, la oración, el arrepentimiento y la obediencia, se obtiene una perspectiva diferente sobre la vida, dice el presidente Andersen. “Las alegrías de la vida llegan a ser más abundantes. El gozo que siento por mi esposa y mis hijos está revestido de una perspectiva

eterna”, explica. “Las familias de la Iglesia que disfrutan de verdad las bendiciones del Evangelio son las que llevan a la práctica estos principios básicos”.

El Templo de Copenhague ha ayudado a fortalecer esa perspectiva eterna, añade. Todos los miembros, sin importar su edad, pueden percibir su influencia. Cuando su hija Elisabeth ha visitado el templo, también lo ha sentido: “Se siente paz. Una paz que no se puede encontrar casi en ningún otro lugar”.

El presidente Andersen dice que los líderes de estaca y de barrio enseñan que el servicio en el templo debe ser la meta de cada miembro. Explica que la mayor espiritualidad que se desarrolla al hacer los convenios del templo y guardarlos puede ser la clave para lograr que el número de miembros de la Iglesia aumente en Dinamarca. “Creo que la obra misional es el resultado natural de la conversión en la vida de uno”. Cuando los miembros están convertidos, dice, entonces se muestran capaces y ansiosos de tender una mano a los demás. ■



**Arriba: La aguja del Templo de Copenhague. Abajo: Johan y Lisa Koch, obreros del templo, de la Estaca Copenhague. Él fue presidente de estaca.**



## La prueba de Kirsten

Por Angela Diener

**K**irsten, nuestra segunda hija, nació hace unos 30 años después de un embarazo con complicaciones. Después de haber nacido, los doctores le descubrieron un grave defecto cardíaco. De inmediato se le trasladó a la unidad de cuidados intensivos del hospital pediátrico. Colocando sus manos en el

pequeño cuerpecito que se encontraba en la incubadora, mi esposo le dio la primera bendición del sacerdocio de su vida: Un regalo de bienvenida por motivo de su llegada a la tierra.

Durante los días siguientes, solía detenerme delante de la ventana de cristal que me permitía observar la unidad de

cuidados intensivos y miraba mientras la niña se debatía por la vida. No se nos permitía ni siquiera tocarla y no sabíamos qué debíamos esperar de ella.

Cuando se me dio el alta del hospital sin poder llevarme a mi hija, mi esposo y yo sentimos el deseo de asistir al templo. No podíamos hacer nada físicamente por nuestra peque-

ña Kirsten, por lo que no nos quedaba más solución que confiar en el Señor y en los médicos. En aquel tiempo,

**D**ebido a un defecto cardíaco, Kirsten estuvo en cuidados intensivos después de que nació. No podíamos hacer nada más que mirarla mientras se debatía por su vida.





el templo más cercano era el de Suiza, lejos de nuestro hogar en Hamburgo, pero sentimos que debíamos ir a fin de adquirir fortaleza para enfrentar un futuro desconocido. Pusimos toda nuestra fe a favor de nuestra hija.

Entretanto, los doctores diagnosticaron un defecto cardíaco poco común y no pudieron operarla en ese momento. La esperanza de vida de pacientes que sufren de este mal era muy limitada, pero cinco semanas más tarde pudimos llevar a casa a nuestra pequeña Kirsten. Aunque su cuerpo quizá estuviera sufriendo, su espíritu estaba lleno de alegría y se mostraba dispuesto a aprender. Se podía ver que disfrutaba de vivir en nuestra familia y amaba mucho a su hermano mayor.

Cuando Kirsten cumplió cuatro años, su estado empeoró y comenzó a debilitarse cada vez más. Tras orar, ayunar y visitar el templo, decidimos operarla en un centro cardíaco de Munich, en el que los doctores habían tratado recientemente y con éxito un complicado problema como el de Kirsten. Los doctores tenían que modificar todos los elementos del corazón: Reducir los ventrículos, cerrar cámaras y reparar ambas válvulas. Se trataba de una verdadera obra de arte. A decir verdad, estábamos muy preocupados por Kirsten y todo nuestro barrio se unió a nosotros para orar por ella.

Los médicos operaron a Kirsten el 21 de mayo de 1980, y cuando había superado lo más difícil y se la transfirió desde cuidados intensivos hacia otra unidad, nos llenamos de confianza. Entonces sucedió algo terrible. Un pequeño coágulo de sangre se

desprendió de una válvula cardíaca reparada, se alojó en el cerebro, y en pocos minutos produjo una parálisis total de su lado derecho, así como la pérdida del habla. Los ojos de Kirsten se llenaron de temor y tristeza. Eso resultó muy difícil para nosotros. Todavía puedo vernos a mi esposo y a mí llamando desesperadamente a nuestro obispo desde una cabina telefónica de Munich. En los días siguientes recibimos cartas de apoyo de muchos miembros del barrio. También ayunamos, lo que nos fortaleció para poder animar a Kirsten y aceptar esa aflicción.

Los años sucesivos estuvieron marcados por constantes terapias, y cada pequeño avance nos suponía un gozo enorme. Cuando llegó el momento de que Kirsten fuera a la escuela, ya contaba con la fuerza y la salud suficientes para asistir a ella. Desarrolló fabulosas estrategias de adaptación con su mano izquierda, la única utilizable. Su pierna derecha comenzó a afianzarse y aprendió a nadar, a andar en bicicleta y a montar a caballo. Disfrutaba de la vida. Si algún niño se reía de su manera peculiar de caminar, yo me limitaba a mostrarle fotos de la vida de Kirsten, y su risa se convertía entonces en admiración.

Kirsten recibió mucho amor de sus abuelos y de otros familiares, y los miembros del barrio le extendieron su amistad. A su vez, ella mostraba su gozo por el Evangelio a toda persona que conocía, y ha sido el miembro de nuestra familia que más amigos ha traído a la Iglesia.

Después de graduarse de la escuela secundaria, Kirsten siguió una formación académica comercio-industrial y obtuvo su licencia de

conducir. Con su vehículo ligeramente adaptado, logró una mayor autosuficiencia y pudo participar en conferencias para jóvenes adultos solteros y cumplir con llamamientos en la estaca. En 1999 dedicó un año a realizar una misión de servicio de la Iglesia en el Templo de Francfort.

A Kirsten le encantan los niños y siente un amor muy especial por ellos. Su sobrina, su sobrino y los niños de la Primaria la quieren mucho. Es un ejemplo para nosotros y nos enseña que nadie tiene por qué amargarse al enfrentar una grave adversidad, sino que siempre se puede irradiar alegría.

En 2003, un joven muy amoroso se cruzó en la vida de Kirsten y llegó a convertirse en alguien muy importante para ella. Se trata de un ex misionero que creció en el seno de una fiel familia de Santos de los Últimos Días. En agosto de 2004, él y Kirsten se sellaron en el Templo de Francfort. Ahora, juntos, hacen frente a los desafíos de la vida.

Dos de nuestros hijos sufren de impedimentos físicos. Nadie desea esa prueba, pero si se produce, hay que aceptarla incondicionalmente, aprender y luchar por superar las dificultades. Uno logra desarrollar un oído atento a los susurros del Santo Espíritu. Nuestro Padre Celestial sabe qué aflicciones tenemos que pasar en la tierra para progresar. Muchas veces he alentado a mis hijos con estas palabras: "Sólo tendrán estas trabas físicas mientras vivan en esta tierra, y la vida terrenal es muy corta en comparación con la eternidad". ■

*Angela Diener es miembro del Barrio Langenborn, Estaca Neumünster, Alemania.*



---

## ¡Apártate!

Por Deborah Shatto

**M**i hermano y yo volvíamos del trabajo al hogar y teníamos que atravesar un largo y oscuro tramo de carretera. No habíamos visto ningún vehículo desde hacía varios kilómetros. Yo me encontraba exhausta, y con el fin de permanecer despierta comencé a fijarme en el trazado de la carretera. Nos encontrábamos en una zona de colinas y había dos carriles que subían por la colina por la que estábamos ascendiendo. Sólo había un carril en el sentido opuesto. El carril adicional de nuestro lado servía para rebasar, debido a la gran inclinación.

Comencé a pensar acerca del lado opuesto, ya que sabía que a veces los camiones grandes se quedan sin frenos en bajadas muy pronunciadas. Me pregunté qué pasaría, con un solo carril, si un camión se quedara sin frenos y tuviera un vehículo delante de él. Podría convertirse en una situación grave. Me sentí aliviada al ver que no había otros autos en la carretera aquella noche.

Después de unos momentos, volví a pensar en la situación. Estaba circulando por el carril de adelantamiento e imaginé que un camión sin frenos tendría que desplazarse a mi carril para rebasar un vehículo más lento. Me vino la idea de que sería más seguro pasar al carril derecho, por si acaso sucediera algo así. Me convencí de que era tarde y que no había tráfico, por lo que no importaba por

dónde circulara. Volví a tener ese pensamiento al acercarme a lo alto de la colina. Me di cuenta de que yo no podía ver el tráfico en dirección opuesta y que tampoco me podrían ver a mí.

De repente una fuerte voz gritó: “¡Apártate!” Me sorprendí tanto que di un volantazo y me coloqué en el carril derecho. En ese instante, aparecieron luces sobre la colina y se escuchó el ruido de un claxon o bocina. Mi hermano despertó a tiempo para ver que un camión pasaba a nuestro lado por el carril central. Un momento después, vimos llegar una camioneta sobre la colina por el carril más alejado. Me encontraba tan agitada que me retiré a un lado de la carretera para calmarme. La idea de que mi hermano y yo podíamos habernos matado me dejó muy atemorizada.

No salía de mi asombro; anteriormente había oído decir que el Espíritu Santo habla con una voz apacible y delicada, pero esta voz había gritado. No fue sino hasta varios años más tarde cuando me di cuenta de que el Espíritu Santo sí me había hablado con una voz apacible y delicada. Me había hablado cuando me hizo pensar por dónde pasaría un camión sin frenos, y me había hablado también cuando me indicó que debía desplazarme a la derecha. Me sentí consternada al comprender que no había reconocido esa voz apacible y delicada. Por esa razón, cuando ya no quedaba más tiempo, el Espíritu tuvo que gritar.

Después de esa experiencia tomé la determinación de siempre vivir en armonía con el Espíritu. Decidí que

nunca más cuestionaría un susurro, sino que seguiría la voz apacible y delicada de inmediato. ■

*Deborah Shatto es miembro del Barrio Harmony Park, Estaca Granite Park, Salt Lake.*

---

## Mi propio héroe

Por Jorge Detlefsen

**E**n aquel día de noviembre de 1972, en el que subí al autobús para ir a la escuela, no tenía ni idea de que ese día se convertiría en uno de los más importantes de mi vida.

Tenía 13 años y era un estudiante de lo más normal. Mi principal meta era pasarlo bien en la escuela y tenía muchos amigos que eran como yo; pero Óscar Italia no era como los demás muchachos. Él estudiaba de verdad, por lo que se encontraba en el cuadro de honor de la escuela. Yo no lo conocía bien debido a que era bastante callado.

Cuando entré en la clase aquel día, Óscar llevaba una insignia en la solapa que decía: “Es importante para mí. ¿Y para ti?”. En aquel tiempo, la Iglesia tenía un programa que ayudaba a los miembros a compartir el Evangelio. Los miembros de la Iglesia llevaban esa insignia para que cuando la gente les preguntara qué significaba, pudieran hablarles de la familia y de la noche de hogar.

Le pregunté a Óscar: “¿Qué es eso?”. Él respondió que se había bautizado hacía tres meses y que era el único Santo de los Últimos Días de su familia.

Durante los momentos libres de



ese día, él se dio cuenta de mi interés y me explicó el Plan de Salvación, y también me dio un ejemplar del Libro de Mormón. Me leyó la promesa de Moroni 10:3-5 y me dijo que si oraba, sentiría un ardor en el pecho que me confirmaría que el Libro de Mormón es verdadero. Óscar era un estupendo miembro misionero, y le creí.

A la mañana siguiente, mientras mi madre estaba comprando en el mercado local, decidí leer el Libro de Mormón. Cuando casi había terminado la primera página, sentí el deseo de orar. Fui a mi habitación y me arrodillé junto a la cama. Nunca antes había orado, pero recordaba que debía pedir a Dios en el nombre de Cristo. Le pregunté si el Libro de Mormón es verdadero y le pedí a Dios que me dijera si Él existía. Esperaba sentir lo que mi compañero de clase me testificó que sentiría. Al rato, oí que mi madre había regresado y tuve miedo de que me encontrara orando, así que me levanté y me preparé para ir a la escuela.

Por el camino a la escuela, mi cabeza estaba llena de ideas conflictivas. “¿Es verdad o no? No sucedió nada”, pensé. Me sobrevinieron muchas dudas.

No puedo explicar por qué, pero en cuanto bajé del autobús y pisé la acera, mis dudas desaparecieron y supe que era verdad. Fue algo extremadamente simple.

Óscar se me acercó para hablar conmigo a la entrada del salón de clases. Le dije: “Quiero ser miembro de tu Iglesia”. Él no podía creerlo. Un amigo estaba escuchando y les dijo a mis otros amigos lo que estaba sucediendo y no tardaron

en venir todos a verme y me preguntaron por qué iba a cambiar de religión. Me dijeron que estaba loco. No pude responder a sus preguntas y comencé a llorar. Entonces terminaron por marcharse y me quedé solo con Óscar. De pronto, me sobrevino un sentimiento de gozo inmenso. Nunca había sentido nada parecido. Era el ardor de pecho que mi amigo dijo que sentiría, el cual confirmaba la decisión que había tomado.

Al día siguiente, Óscar me llevó una insignia y los dos la llevamos con orgullo.

Treinta años después regresé a mi ciudad de origen para hablar en una charla fogueña

para jóvenes. Titulé mi mensaje: “Cómo ser un héroe”, y mi intención fue analizar la manera en que Nefi, Abinadí y Alma pueden llegar a ser nuestros héroes. No obstante, mientras esperaba el momento de discursar, vi a mi amigo Óscar y a su madre entre los asistentes. Recordé aquel maravilloso día de hacía treinta años y decidí hablar a los jóvenes de mi propio héroe, Óscar Italia, un valiente joven que estaba empeñado en compartir el Evangelio, un joven que cambió el curso de mi vida. ■

*Jorge Detlefsen es miembro del Barrio Villa Belgrano, Estaca Sierras, Córdoba, Argentina.*

**C**uando entré en la clase aquel día, él llevaba una insignia en la solapa que decía: “Es importante para mí. ¿Y para ti?”



**Lectura inspirada**

Tuve una experiencia especial después de leer una cita de un apóstol sobre maneras sencillas pero eficaces de obtener un testimonio. Cuando terminé de leerla, recordé inmediatamente a una amiga cuyo testimonio era débil. En seguida, le escribí una carta e incluí la cita.

Llevé la carta a su casa y se la leí. Al terminar, compartí mi testimonio con ella. Es imposible describir el poderoso espíritu que estaba presente. Fue una sorpresa para mi amiga, que me dio las gracias por compartir la cita con ella.

Desde ese momento, mi amiga comenzó a cambiar. Empezó a leer las Escrituras, a orar más a menudo y a asistir a la Iglesia. Cada vez que nos veíamos, compartíamos un pensamiento espiritual, así como nuestro testimonio. Hoy sigue muy activa en el barrio y presta servicio como mi consejera en la presidencia de la clase de Laureles.

*Yésica Florencia Martín,  
Barrio Santos Lugares,  
Estaca Buenos Aires Oeste, Argentina*

**Escrito con amor**

El artículo de la revista *Liabona* de marzo de 2005 titulado “Los santos de Colombia, un ejemplo de fortaleza” me resultó muy interesante. ¡Estaba escrito con mucho amor! Estaba escrito con una gran fe en las personas de las que trataba y con una gran fe también en un maravilloso futuro, no sólo para los santos de Colombia, sino también para toda la gente de ese país.

Mi país afronta dificultades similares, las que se tienen que resolver, y nuestro pueblo tiene mucho en



común con ellos. Este artículo ofrece consejos que se pueden aplicar prácticamente a todos los aspectos de la vida. Por ejemplo, explica de manera sencilla y clara cómo cultivar pequeñas huertas para la producción de hortalizas, cómo hacernos responsables de nuestra propia familia y cómo lograr una mayor autosuficiencia. Esto, sin duda, también es alimento espiritual. Esos consejos prácticos permitirán a toda persona que los lleve a la práctica obtener comida y almacenar la suficiente para épocas de necesidad. ¡Qué artículo tan sabio, útil y oportuno!

*Olga Khripko,  
de la Rama Khortitsky,  
Zaporozhe, Distrito Dnipropetrovsk,  
Ucrania*

**El amor del Salvador**

La primera vez que leí la revista *Liabona*, sentí el Espíritu y un gozo tal que no podía contener las lágrimas. La revista *Liabona*, al igual que las Escrituras, nos fortalece y nos guía. Nos ayuda a perseverar y afirmar nuestro testimonio de

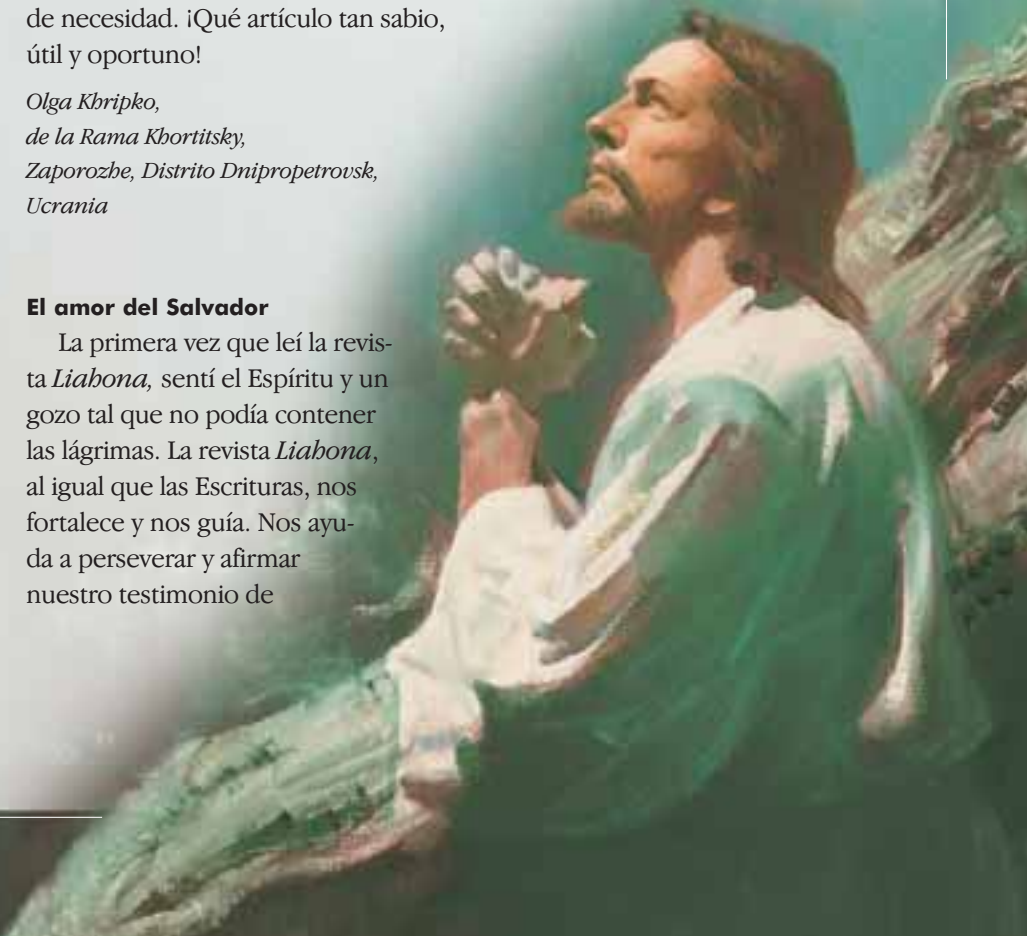
que el Salvador Jesucristo nos ama de verdad.

*Idalia Martínez de Morales,  
de la Rama Volcán,  
Distrito Concepción, Panamá*

**Noches de hogar mejores**

Las noches de hogar de nuestra familia son más interesantes y divertidas desde que utilizamos la revista *Liabona* como guía para enseñar a nuestros hijos. Al compartir durante la noche de hogar las enseñanzas del Profeta y las experiencias de otros miembros, las que promueven la fe, hemos logrado una mayor unión como familia.

*Ileana Morbioni de Pluas,  
del Barrio Guayacanes,  
Estaca Guayaquil Este, Ecuador*





# Amigos



# Saliendo de la oscuridad



**El presidente Faust enseña que la fe nos saca de la oscuridad.**

**POR EL PRESIDENTE JAMES E. FAUST**  
Segundo Consejero de la Primera Presidencia

**M**is queridos jóvenes amigos, algunos de ustedes tal vez se preguntan qué les traerá el futuro; tal vez algunos de ustedes no sólo se sientan inseguros en cuanto al rumbo que llevan, sino que quizás también duden del verdadero valor de su persona. Permítanme asegurarles que creo con todo mi corazón que ustedes son una generación escogida.

Miqueas dijo: "...aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz" (Miqueas 7:8). Nosotros recibimos luz del Señor; esto ocurre cuando estudiamos las Escrituras, cuando asistimos a la reunión sacramental, cuando pagamos nuestro diezmo, cuando cantamos himnos y cuando oramos.

El hecho de que recibamos la luz depende del punto central de nuestra fe. Nuestra fe no es un montón de creencias y prácticas que son demasiado pesadas de llevar. Las personas que han salido de las tinieblas se dan cuenta de que la fe es lo que las fortalece. La fe no es algo pesado, sino que nos edifica y nos da las alas para transportarnos por los lugares difíciles. Tal como Isaías

promete: "pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán" (Isaías 40:31).

El salir de las tinieblas a la luz nos libra del lado oscuro de nuestras almas, el cual proviene del temor, del desánimo y del pecado. Cuando salimos de la oscuridad, se deja ver el brillante resplandor del Salvador.

La manera más segura de salir de la oscuridad y entrar en la luz es por medio de la comunicación con nuestro Padre Celestial mediante el proceso conocido como revelación divina. Si no seguimos al profeta viviente, quienquiera que sea, estamos en peligro de morir espiritualmente.

Les testifico, jovencitos, que el Evangelio contiene las respuestas a los desafíos y a los problemas de la vida; es el camino seguro a la felicidad y el cumplimiento de la promesa del Salvador, la cual es "paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero" (D. y C. 59:23). ●

*Tomado de un discurso pronunciado en una charla fogueña del Sistema Educativo de la Iglesia, el 8 de septiembre de 2002.*







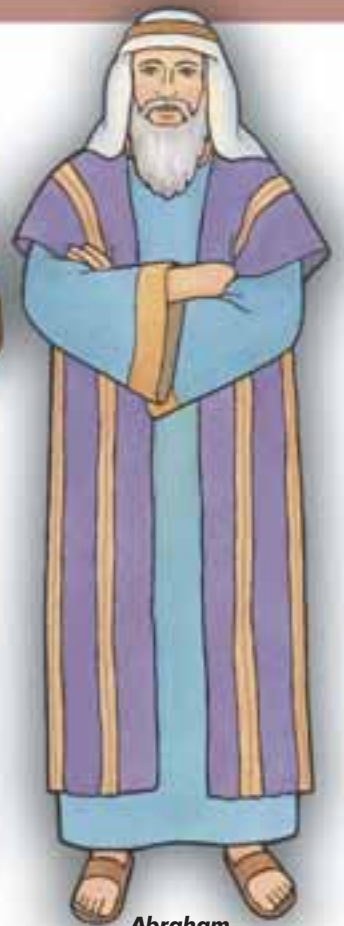
**Adán**



**Enoc**



**Noé**



**Abraham**



**Moisés**



**Samuel**



**Jonás**



**Daniel**



# SEGUIR AL PROFETA

**“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).**

POR LINDA MAGLEBY



Cuando George Albert Smith (1870–1951) era Presidente de la Iglesia, enseñó a los miembros de ella a donar trabajo, alimentos, ropa y dar de comer a los demás. Tras la Segunda Guerra Mundial, los habitantes de Europa se morían de hambre, por lo que el presidente Smith fue a ver al presidente de los Estados Unidos a fin de pedirle ayuda para enviar comida y ropa a esa gente. Debido a que los miembros de la Iglesia habían producido alimentos y habían donado ropa bajo el programa de bienestar, la Iglesia tenía suficiente para ayudar a los necesitados. El gobierno de los Estados Unidos estuvo de acuerdo en enviar comida y ropa, lo cual ayudó a mucha gente de Europa.

Los miembros de la Iglesia siguieron al profeta, y de buena gana donaron trabajo, comida y ropa. Cuando llegó el tiempo de gran necesidad, la Iglesia estuvo preparada para ayudar. Muchas personas de Europa fueron bendecidas porque los miembros de la Iglesia siguieron al profeta.

Somos bendecidos por tener un profeta viviente; nuestro profeta nos enseña a vestir de forma modesta, a leer, a ver y a escuchar únicamente las cosas que le son agradables a nuestro Padre Celestial. Cuando hacemos esas cosas, somos protegidos de las muchas cosas malas del mundo. Nuestro profeta nos enseña a ser amigables y bondadosos con todos. Jesús nos dice que cuando somos buenos y servimos a los demás, lo estamos sirviendo a Él. El profeta nos alienta a leer las Escrituras, porque en ellas aprendemos acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesús. Aprendemos que si guardamos los mandamientos, seremos bendecidos. El profeta nos enseña lo que nuestro Padre Celestial desea que hagamos. Si seguimos al profeta, nuestro Padre Celestial nos bendecirá.



## Figuras de profetas

Para armar las figuras de profetas, pega la página A4 sobre cartulina gruesa; recorta las figuras y pega cada una de ellas a un palito. Utiliza las figuras para contar relatos sobre cada profeta o para cantar “Sigue al Profeta” (*Canciones para los Niños*, pág. 58).

**Nota:** Si no desea retirar las páginas de la revista, se puede copiar o calcar esta actividad o imprimirla desde [www.lds.org](http://www.lds.org) en Internet. Para el idioma inglés, haga clic en “Gospel Library”. Para otros idiomas, haga clic en el [mapamundi](#).

## Ideas del Tiempo para compartir

1. Invite a tres o cuatro miembros del barrio a participar en una deliberación de mesa redonda (véase La enseñanza: el llamamiento más importante, pág. 186), en cuanto a los profetas que hayan influido en ellos. De antemano, déles ejemplos de las preguntas que les hará, como por ejemplo: ¿Cuál profeta de las Escrituras les sirve de inspiración? ¿Qué les enseña ese profeta? En la vida de ustedes, ¿cuáles fueron algunos de los profetas de los últimos días? Relate alguna experiencia que haya tenido al escuchar a uno de esos profetas y llegar a saber lo que nuestro Padre Celestial deseaba que usted hiciera. Mencione alguna cosa que el profeta nos haya pedido hacer durante la última conferencia general. Deje tiempo al final de la deliberación para que los niños hagan preguntas o hablen acerca de los sentimientos o de las experiencias que hayan tenido con su familia al seguir al profeta. Testifique que usted sabe que el profeta habla en nombre del Señor.

2. Coloque en la pizarra el póster *Mis Normas del Evangelio*. De la revista *Liahona* (noviembre de 2005), donde aparecen los discursos de la última conferencia general, elija cuatro discursos pronunciados por el profeta o los apóstoles. Diga el nombre del discursante, muestre su fotografía y enseñe los principios de dichos discursos. Pida a los niños que, si es posible, hagan coincidir el principio a uno de los que se encuentran en *Mis Normas del Evangelio*. Haga que los niños se vayan pasando una pelota pequeña a medida que canten un himno o una canción acerca de los profetas; de vez en cuando detenga la música y pida al niño o a la niña que tenga la pelota que mencione algo que puede hacer para vivir los principios que se enseñan en los discursos de la conferencia. Aliente a los niños a escuchar la conferencia general. ●





DE LA VIDA DEL PRESIDENTE WILFORD WOODRUFF

# Llega a ser un erudito de la Biblia



Cuando Wilford tenía 17 años de edad, su padre hizo los arreglos necesarios para que él siguiera asistiendo a la universidad.

Pero, papá, ¡no hay dinero para asistir a la universidad en West Hartford!

Si le haces los quehaceres a mi amigo, él te costeará los gastos.



Wilford se fue de casa para ir a la universidad, pero echaba mucho de menos su hogar.

¡Extraño a mi familia y quiero volver a casa!

Para no sentirse triste por estar lejos de casa, Wilford decidió que debía mantenerse ocupado concentrándose más en los estudios. Llegó a gustarle mucho la historia y empezó a leer todo libro sobre esa materia que llegaba a sus manos.







Un día, Wilford empezó a leer la Biblia, y aunque empezó a leerla con el fin de aprender acerca de la historia del cristianismo, obtuvo un testimonio de que la Biblia es la palabra de Dios.

Tengo el firme propósito de buscar diligentemente al Señor, de seguir el Santo Espíritu y de hacer la voluntad de Dios según el conocimiento que pueda obtener.



Wilford habló con diferentes sacerdotes y clérigos con el fin de hacerles preguntas y de comparar lo que ellos decían con lo que decía en la Biblia. A pesar de que la mayoría de esos líderes religiosos eran buenas personas, él no creía que ninguna de las iglesias estuviera en lo correcto.



Cuando tenía 24 años de edad, una noche oró y sintió la inspiración de leer la Biblia; la abrió casualmente en Isaías 56:1.

“...porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse”. Me pregunto si eso significa que pronto encontraré el Evangelio verdadero.



Reverendo, ¿por qué a algunas personas se las bautiza cuando son bebés? Jesús y Sus discípulos fueron bautizados después de que creyeron en el Evangelio.



Menos de dos años después de haber recibido esa inspiración, Wilford se mudó a Nueva York, conoció La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y se bautizó. ¡El Señor había contestado sus oraciones!

Adaptado de Leonard J. Arrington, ed., The Presidents of the Church, 1986, págs. 118-125.

# MÁS BENDECIDO

“Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35).

POR RACHEL C. MURDOCK

Basado en una experiencia del hijo de la autora

“Mamá! ¡Mamá! ¡Esta semana van a vender helados en la escuela después de clases!”, exclamó Wade emocionado, mientras subía al vehículo. “¿Puedo sacar dinero de mi alcancía y comprar uno mañana? ¿Sí?”

La madre se rió al ver a Wade saltar emocionado en el asiento de atrás de la camioneta. “Tú eres el que decide cómo vas a usar el dinero de tu alcancía”, le contestó ella. “Si quieres usarlo para helados, puedes hacerlo”.

“¡Qué bueno!”, exclamó Wade. Tan pronto como llegaron a casa, él corrió a su habitación, sacó dinero de la alcancía y lo guardó con mucho cuidado en uno de los bolsillos de su mochila.

Al día siguiente, al salir de la escuela, Wade se dirigió al vestíbulo principal donde los ayudantes del consejo estudiantil se encontraban sentados a una mesa, en la que habían pegado imágenes de las distintas clases de helado. ¿Qué podría escoger? Era difícil decidir entre el helado de chocolate, el de naranja, el cono o barquillo de nueces, el cohete rojo y el helado de vainilla cubierto con pedacitos de una barrita de chocolate. Por fin se decidió por el barquillo de nuez y lo desenvolvió.

Cuando salía y se dirigía hacia la camioneta, pasó por el salón de música para recoger su instrumento y practicar en casa. El maestro de música, el señor Nolan, estaba arreglando las sillas y los atriles.

“Wade, ¡qué amable eres por traerme un helado!”, le dijo bromeando, al momento en que se dirigía hacia el barquillo. “Es precisamente lo que necesito

después de un día tan largo”.

Wade se rió: “Lo he comprado para mí”, le dijo.

El señor Nolan puso una ridícula cara triste. “Ah, qué lastima”, le replicó con un suspiro; entonces se rió y le dijo: “¡Disfruta tu helado!”.

Wade le dijo adiós con la mano y se fue brincando hasta la camioneta. “¡Compré mi helado, mamá!”

Él le contó acerca del señor Nolan y de la ridícula cara triste que había puesto. “Tal vez de veras le gustaría un helado”, pensó Wade. “Mamá”, dijo, “¿podría sacar más dinero para comprarle un helado al señor Nolan mañana?”.

“Es tu dinero, Wade”, le dijo la madre con una sonrisa.

Tan pronto como llegó a casa, Wade volvió corriendo a su habitación; sacó más dinero de la alcancía y lo guardó en el bolsillo de la mochila. “¿Qué cara va a poner el señor Nolan cuando le dé el helado?”, se preguntó Wade. No veía la hora de que llegase el momento de verlo.

Al día siguiente, en cuanto se terminó la clase, Wade recogió rápidamente sus libros y se dirigió hasta la mesa de los helados; ese día ni siquiera se detuvo a pensar en qué sabor comprar. Al señor Nolan parecía habersele antojado uno de nuez. “Le llevaré un barquillo”, se dijo Wade.

Esta vez no lo desenvolvió, sino que corrió hacia el salón de música y, tal como lo esperaba, el señor Nolan se encontraba allí otra vez acomodando las sillas. “Ah, ¡me has comprado otro helado!”, le dijo.





Esta vez Wade fue hacia donde estaba el señor Nolan. “¡Sí!”, exclamó, mientras le entregaba el barquillo.

El señor Nolan no hizo ninguna mueca ridícula; en vez de ello, se mostró muy sorprendido.

“¿De veras es para mí?”, le preguntó.

“Sí”, le contestó Wade.

“¿Cuánto te debo?”, le preguntó el señor Nolan.

“Nada”, le dijo Wade. “Lo he comprado para usted”.

“Pues, muchísimas gracias”, le dijo el señor Nolan con una sonrisa.

Wade se sentía feliz de pies a cabeza; no podía dejar de sonreír.

“De nada”, le contestó, mientras tomaba su instrumento y salía brincando hacia la camioneta, donde lo esperaba su madre; aún sonreía cuando abrió la puerta.

“¿Cómo te fue?”, le preguntó la mamá.

“¡Fantástico!”, exclamó Wade. Entonces se detuvo unos momentos. “¿Sabes una cosa, mamá?, ¡creo que me gustó más comprar un helado para el señor Nolan que para mí!” ●

*Rachel C. Murdock es miembro del Barrio Eastgate, Estaca Este, Cincinnati, Ohio.*



“¡Qué gran cosa es la caridad, ya sea que se exprese mediante el dar de los propios bienes... o por medio de la bondad!”

**Presidente Gordon B. Hinckley, “Mormón debe significar ‘muy bueno’”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 66.**

# Figura de las Escrituras



**E**sta figura puede servir para narrar relatos de las Escrituras y para representar a cualquier joven que se mencione en ellas, como Isaac, Samuel, David o un pastor. La figura se puede pegar sobre cartulina gruesa, colorearse, recortarse y luego convertirse en un títere con una varilla, en una figura para el franelógrafo o en un títere de bolsa de papel, tal como aparecen en la ilustración. Haga varios y coloréelos el pelo y la ropa de manera diferente. ●

*Nota: Si no desea retirar las páginas de la revista, se puede copiar o calcar esta actividad o imprimirla desde [www.lds.org](http://www.lds.org) en Internet. Para el idioma inglés, haga clic en "Gospel Library". Para otros idiomas, haga clic en el mapamundi.*



**Títere con una varilla**



**Figura para el franelógrafo**



**Títere de bolsa de papel**



# ADIVINA ¿QUIÉN ES?



**1** Sus padres le enseñaron a siempre poner a la familia primero. Por las noches jugaba juegos, leía o cantaba con sus dos hermanas, un hermano y sus padres.

**2** Cuando tenía 22 años de edad, se graduó de la facultad de medicina con los más destacados honores. Llegó a ser un experto cardiocirujano.

**3** Ocupa el tercer lugar en el orden de antigüedad del Quórum de los Doce Apóstoles.

**4** Operó del corazón a muchos líderes cívicos y de la Iglesia, entre ellos al élder Spencer W. Kimball, que más tarde fue Presidente de la Iglesia.

**5** La música forma una parte importante de su vida. En su juventud, cantaba en coros, participaba en obras musicales y tocaba el piano. Hoy día, suele tocar el órgano en las reuniones con las demás Autoridades Generales.

**6** Cuando era estudiante, participó en muchas actividades, entre ellas el fútbol americano. Años después, operó a su antiguo entrenador de fútbol.

**7** Con sus muchos años de capacitación médica, ha podido ayudar a miles de personas enfermas. Pero, dice él, “el verdadero poder para sanar es un don de Dios”.

**8** Durante su carrera médica, viajó extensamente y en sus viajes solía llevar con él a un miembro de la familia.

**9** Conoció a su esposa Dantzel mientras actuaban en una obra teatral de la universidad; ella era la cantante soprano principal y él pensaba que era hermosa. Se casaron en el Templo de Salt Lake en 1945.

**Lee las pistas en cuanto a este miembro del Quórum de los Doce Apóstoles y luego busca la respuesta más adelante. Los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles son profetas, videntes y reveladores, así como testigos especiales de Jesucristo, y tienen la responsabilidad de testificar en cuanto a Él al mundo entero.**

## Palabras de sabiduría

*“Acérquense a los demás y enseñen por doquier sin temor. Disfruten de las oportunidades de aprender más de otras personas. Compartan su testimonio con frecuencia y sean buenos amigos para con todos” (“Standards of the Lord’s Standard-Bearers”, Ensign, agosto de 1991, pág. 10).*

# La carga se le

POR SANDRA DAWN BRIMHALL

Basado en una historia real

“...el Señor los fortaleció de modo que pudieron soportar sus cargas con facilidad...” (Mosías 24:15).

Cuando Horst Scharffs tenía catorce años de edad, su mamá le dio dinero para un boleto de tren y lo mandó al campo para intentar comprar comida. La familia Scharffs vivía en Hamburgo, Alemania, durante la Primera Guerra Mundial; no había mucha comida y ésta se tenía que racionar. A menudo, la gente de la ciudad trataba de comprar comida de los granjeros que a veces tenían un poco extra.

Tras haber viajado durante dos horas en el tren, Horst llegó a un pueblo donde comenzó a caminar yendo de puerta en puerta. Aunque visitó más de cuarenta casas, nadie le quiso vender nada.

Horst estaba resuelto a no regresar a casa con las manos vacías, así que decidió caminar los cuatro kilómetros y medio hasta el pueblo más cercano. Después de haber caminado unos cuarenta y cinco minutos y de haber parado ante cada casa que se encontraba en el camino, se encontró con un granjero que le vendió cuarenta y cinco kilos de papas (patatas). ¡Horst no podía

creer su suerte! Él pensaba que lo más que podría conseguir sería cuando mucho medio kilo de mantequilla y algunos kilogramos de tocino.

El granjero colocó el saco de papas sobre los hombros de Horst, quien emprendió su



ILUSTRADO POR PAUL MANN

“Nuestra fe se consigue por medio de la oración, con el sincero deseo de acercarnos a Dios y confiar en que Él lleve nuestras cargas”.

Élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, “Cómo tener fe en el Señor Jesucristo”, *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 73.





# hizo ligera

regreso a casa de la misma manera como llegó. No pasó mucho tiempo cuando se dio cuenta de lo difícil que era aquella tarea. Las papas, que pesaban por lo menos lo mismo que él, parecían una carga muy pesada para un niño mal nutrido. Si ponía la carga al lado del camino para poder descansar un rato, quizás no podría volvérsela a poner al hombro otra vez.

Mientras analizaba su dilema, de repente pensó en su mamá, quien le había enseñado de las Escrituras en cuanto al poder de la oración. Recordó un pasaje del Libro de Mormón sobre el pueblo de Alma en la tierra de Helam. Esos nefitas, que servían como esclavos a los lamanitas, pidieron al Señor que les aliviara sus cargas. El Señor contestó sus oraciones al hacer que sus cargas se hicieran ligeras. A Horst se le ocurrió que el Señor podría también aligerar el peso de *su* carga.

Horst comenzó a orar. Instantáneamente sintió como si la carga se le hubiera quitado de los hombros. Pudo caminar con facilidad y sin descansar durante todo el camino de regreso a la estación de ferrocarril.

En la estación ocurrió otro milagro. La policía local tenía autoridad para confiscar cualquier tipo de comida que llevarsen los pasajeros. Muchas personas trataban de esconder su comida, pero era imposible que Horst pudiera esconder cuarenta y cinco kilos de papas. Para su sorpresa, no se le dijo nada cuando subió al tren y se le permitió llevar las papas a casa a su mamá.

Esas papas no sólo alimentaron a la familia Horst durante tiempos difíciles, sino que también alimentaron el espíritu del muchacho: Él desarrolló un testimonio firme de que el Señor escucha y contesta nuestras oraciones. ●

*Sandra Dawn Brimball es miembro del Barrio Welby 4, Estaca Welby, West Jordan, Utah.*



# El amor del Salvador

*“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:12).*

De una entrevista con la hermana Cheryl C. Lant, Presidenta General de la Primaria; por Kimberly Webb, Revistas de la Iglesia.

Una de mis canciones favoritas de la Primaria es “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, págs. 42–43). La primera estrofa dice: “Yo siento Su amor en la naturaleza”. Al visitar a los niños de la Primaria alrededor del mundo, veo ese amor brillar en sus bellas caras.

Siento el amor del Salvador especialmente al leer las Escrituras. Ellas nos enseñan las cosas que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que sepamos y hagamos, y las Escrituras nos ayudan a obtener un testimonio.

Obtuve mi propio testimonio cuando tenía unos 12 ó 13 años. Sabía que debía saber por mí misma que la Iglesia es verdadera. Me puse a pensar en que José Smith tenía aproximadamente la misma edad que yo cuando oró en la arboleda. Acababa de leer en el Libro de Mormón el pasaje donde Moroni nos dice que oremos para recibir un testimonio de la verdad (véase Moroni 10:3–5), y lo hice; oré de verdad y sentí ese testimonio que Moroni le promete a cada uno de nosotros. De allí en adelante, supe que tenía mi propio testimonio.

Uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras es Juan 13:34: “Un mandamiento nuevo os doy:

Que os améis unos a otros;  
como yo os he amado,  
que también os améis  
unos a otros”.



Demostramos nuestro amor al ser amables.

Cuando era joven, quería que todos se sintieran aceptados por los demás. Si había niños a los que otros alumnos molestaban en el patio de la escuela, yo quería ser su amiga. Recuerdo que me hice amiga de una niña a la que otros niños trataban mal. Posteriormente, después de que me casé, ella fue mi vecina. Cuando la vi, nos saludamos con alegría. Pensé: “Mírenla ahora; es una maravillosa madre que presta un buen servicio y que se esfuerza por enseñar a sus hijos”. Me alegro mucho de haber sido amable con ella cuando éramos niñas. Y después, cuando la vi otra vez, no tuve que lamentar nada. Todavía éramos amigas.

Siempre debemos tener en cuenta los sentimientos de los demás. Debemos ser amables para con todas las personas, así como Jesús lo era. Él nos ama a todos, sin importar qué apariencia tengamos: si nuestra ropa es diferente, si el cabello es diferente, o si hay algo diferente en la forma en la que caminamos o en la forma en que hacemos las cosas. No importa si somos de otro país o si hablamos un idioma diferente. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman a todos, individualmente. Ellos me aman a mí y te aman a ti.

Cuando leemos las Escrituras e intentamos seguirlas, “afirmamos” nuestras vidas en las Escrituras. Cuando nos “afirmamos” en ellas, demostramos el amor por nuestro Salvador y Él nos bendecirá.

*Yo siempre lo seguiré,  
mi vida le daré,  
pues siento Su amor  
que me infunde calma.  
(Canciones para los niños,  
págs. 42–43)*

Sé que Jesucristo vive. Él me ama.  
Ésta es Su Iglesia verdadera. Las  
Escrituras son verdaderas. ●

**Con su esposo, John.**



*La hermana Lant a la edad de tres años.*



# ¿CÓMO PODRÍA MENTIR?

*“...el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).*

**POR ERICA SILVINA KLEVEZTAIN DE ROLDÁN**

**U**n atardecer, antes de ir a hacer un mandado, les pedí a mis hijos que hicieran su tarea y les dije que la revisaría al llegar a casa. Al regresar, me sorprendió ver a Mayco, mi hijo de siete años, andando en su bicicleta con un amigo. Le pregunté si había hecho lo que debía hacer y él me respondió con un firme sí. Entonces, le pregunté si decía la verdad, y dijo: “Mamá, no te puedo mentir”.

Eso hizo que su amigo prestara atención y le preguntó a Mayco por qué él no podía mentir. Mayco le respondió con una certitud total: “¿Cómo podría mentir si soy mormón?”.

Entré en la casa para revisar su tarea y no solamente la había terminado, sino que no había error alguno en ella. Estoy agradecida por los principios del Evangelio que mi hijo aprende y por su ejemplo de ser más como Jesús. ●

*Erica Silvina Kleveztain de Roldán es miembro del Barrio Roque Sáenz Peña, Estaca Río Cuarto, Argentina.*

ILUSTRADO POR DANIELLA HARO AGUAYO.







SE PROHIBE LA REPRODUCCIÓN.

**¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? por Jan Astle.**

*“El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron [María Magdalena entre ellos] al sepulcro... Y hallaron removida la piedra... he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y... les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lucas 24:1-2, 4-6).*



**E**l Templo de Copenhague, Dinamarca, ha llegado a ocupar un lugar central de fe en la vida de los miembros daneses como es el caso del obispo Tim Jensen y su familia, del Barrio Frederiksberg (cubierta de enfrente) y de los miembros jóvenes como David Jansen y Camilla Hornslet (arriba) del Barrio Søborg.